

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía

Representaciones Sociales de los habitantes de los municipios de Caucasia y de Cáceres, ubicados en el Bajo Cauca Antioqueño, sobre la violencia

Girly Sthephany Mozo Guzmán – Autora

Nathalia Martínez Mora - Directora de tesis

Corregimiento de El Jardín Tamana,
Municipio de Cáceres,
Mayo de 2018

Agradecimientos

- A Dios por la oportunidad de iniciar esta experiencia llamada Maestría en donde encontré un camino de aprendizaje increíble.
- A Nathalia Martínez Mora, Directora de Tesis, cuyas paciencia y tutorías hicieron posible la culminación de este estudio.
- A mi Niña, Mi Madre y mi Esposo por haber modificado todas sus agendas y darme el tiempo y el espacio para trabajar en el presente proyecto.
- A los Doctores Isauro Andrés Prieto Hurtado y Luis Francisco Aguirre por la colaboración brindada.
- A la institución que cada día dispuso de sus recursos para sacar adelante esta investigación.

Resumen

La violencia en el Bajo Cauca Antioqueño es un componente específico de la cultura de esta región, no por el hecho de que sus pobladores sean violentos y que la violencia sea la forma en que los conflictos son solucionados, sino porque se aprendió a convivir con el actuar de unos pocos que encontraron en ella la manera de controlar el territorio en los aspectos sociales, económicos y de orden público. Esta situación produjo imaginarios atávicos que derivaron en la construcción de representaciones sociales que se arraigaron en el pensar y sentir de los habitantes de esta subregión, creando una cultura que hasta el momento ha sido muy difícil de modificar.

La importancia de este estudio radica en la identificación de las especificidades de las representaciones sociales de los pobladores de los municipios de Cáceres y Caucasia y determinar la manera en que han constituido todos aquellos códigos de conducta, como se han cotidianizado a través del tiempo y como la violencia como subcategoría de las representaciones sociales se convirtió en un componente de las costumbres y cultura Bajo Cauca.

Analizando las circunstancias que se describen a lo largo del proyecto, se desarrollara un proceso de obtención de información por intermedio de técnicas como entrevistas y encuestas, para después de desglosarla se puedan realizar unas conclusiones y exponer unos resultados que permitan ahondar más en el tema objeto del presente estudio.

El impacto esperado en este proyecto es que se puedan tener mayores concepciones acerca de las representaciones sociales que pueden hacer parte de la idiosincrasia de una población y que los estudios con respecto a ellas cada día aumenten en número y en calidad.

Palabras Claves:

Representaciones Sociales, violencia, cultura.

Índice De Contenidos

PRIMERA PARTE – PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Justificación del Proyecto	6
1.2 Planteamiento del Problema.....	6
1.2.1 <u>Donde</u> se ubica el territorio a Estudiar.....	7
1.2.2Cómo se distribuye la Población	7
1.2.3 ¿Por qué el Bajo Cauca es importante y por qué se escogió para este estudio?.....	8
1.2.4 ¿Cuál es el panorama general de la economía Bajocaucana?.....	8
1.2.5 ¿Cuándo y cómo inició la irrupción de la violencia en el Bajo Cauca?.....	9
1.2.6 ¿Qué pasó en el Bajo Cauca con respecto a la Violencia y cómo Actualmente se percibe este fenómeno?	10
1.3 Pregunta central de Investigación.....	13
1.4 Objetivos.....	13
1.4.1 General.....	13
1.4.2 Específicos.....	13
1.5 Antecedentes Investigativos.....	13
1.5.1 Aspectos Comunes de las investigaciones.....	17

SEGUNDA PARTE – MARCO TEORICO

2. Marco Teórico y Enfoque Epistémico.....	19
--	----

TERCERA PARTE – ENFOQUE Y DISEÑO METODOLOGICO

3.1 Enfoque y diseño metodológico	25
3.2 Participantes.....	25
3.3 Herramientas o Técnicas utilizadas	26
3.4 Fases del Trabajo de Campo	28
3.5 Categorización y Clasificación.....	30
3.6 Matriz de análisis de Entrevistas	33

CUARTA PARTE – ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

4. Análisis de Resultados	38
4.1 Revisión de hallazgos en encuestas	39
4.2 Especificidad de las representaciones sociales.....	49
4.2.1 Las Prácticas.....	50
4.2.1.1 Pago de Extorsiones.....	50
4.2.1.2 Acogimiento a toques de queda.....	51
4.2.1.3 Pago de multas por riñas y peleas.....	52

4.2.1.4 Los Desplazamientos.....	53
4.2.2 Las Percepciones.....	54
4.2.3 Las Valoraciones.....	57

QUINTA PARTE - CONCLUSIONES

5.1 Conclusiones.....	60
5.2 Bibliografía.....	63
5.3 Anexos.....	66
5.3.1 Modelo de encuesta	66
5.3.2 Modelo de entrevista	67
5.3.3 Ficha de Inventario	68

PRIMERA PARTE – PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Justificación del Proyecto

La naturalización de la violencia y la manera como el dualismo y/o binomio bien-mal puede constituirse en parte de la idiosincrasia y hacer parte de la cultura de una población, denota cómo las representaciones sociales pueden encasillar e incluso crear imaginarios atávicos de los cuales puede ser difícil deslindarse. En este caso específico, trabajaremos con dos municipios de la subregión antioqueña llamada Bajo Cauca (Cáceres y Caucasia) donde sus pobladores por experiencias vividas y un contexto histórico que se expondrá más adelante, aprehendieron maneras de actuar y de percibir la realidad buscando solamente la preservación de la vida –en inicio– y luego mantener un “orden social” que permitiera una vida tranquila, regida por reglas y códigos no escritos ni formalizados pero del entero conocimiento de todos.

La intención de este estudio es identificar las representaciones sociales de los habitantes de los municipios de Caucasia y de Cáceres sobre la violencia que los azotó y que aún hoy –aunque en menor escala– los azota, teniendo como referencia los relatos de sus pobladores, debido a que los estudios encontrados con respecto al tema en la zona han sido pocos, siendo esto un tema de vital importancia y que de ser mayor en número y mayor en profundidad, contribuirían a que diversos organismos pudiesen trabajar articuladamente con el fin de empezar a modificar los imaginarios atávicos de una población que por su geografía, economía y riqueza humana, significa tanto para el desarrollo de un país.

1.2 Planteamiento del problema

La contribución que la Psicología por intermedio de la teoría de las representaciones sociales ha hecho a las áreas sociales es enorme en el sentido que ha permitido analizar de manera sistemática el pensamiento de un colectivo y como esto se relaciona con los fenómenos de comunicación y socialización, dándole especificada y originalidad particular de los grupos sociales. En este orden de ideas y por medio de las herramientas investigativas y el modelo de investigación adoptado, se busca ofrecer respuestas a la pregunta de investigación y determinar cuál ha sido el sentido común dado a las realidades que viven los habitantes de los municipios de Cáceres y Caucasia.

1.2.1 ¿Dónde se ubica el territorio a estudiar?

El Bajo Cauca antioqueño (también llamado Provincia de Rodas) es una de las 9 subregiones del departamento de Antioquia y se encuentra situada en el nororiente del departamento, muy cerca de la Cordillera Central. Esta subregión limita por el norte con el departamento de Córdoba, por el sur con las subregiones Norte y Nordeste, al oriente con el departamento de Bolívar y al occidente con el departamento de Córdoba. Posee una extensión territorial de 8.485 km² que equivale al 13,5% de la totalidad del departamento y por consiguiente es la tercera subregión más grande del departamento de Antioquia únicamente superada por el Nordeste Antioqueño y El Urabá. (Córdoba Quintero, 2011).



Figura No.1. Base Cartográfica: Procalculo 2011. Fuente: Fundación Ideas Para La Paz Año 2015

1.2.2 ¿Cómo se distribuye su población?

Según Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia (2017) en el Perfil Socioeconómico de Antioquia, el Bajo Cauca, tiene 299.527 habitantes, así concentra el 4,6 % del total de los habitantes de Antioquia. Está conformada por 6 municipios que son: Caucaasia, El Bagre, Nechí, Tarazá, Cáceres y Zaragoza.

1.2.3 ¿Por qué el Bajo Cauca es importante y por qué se escogió para este estudio?

En el mismo documento citado en el apartado inmediatamente anterior, la Cámara de Comercio (2017), basándose en la información obtenida por parte de Instituto Nacional de Adecuación de Tierras (INAT), Instituto Geográfico Agustín Codazzi, Secretaría de Obras Públicas, Departamento Administrativo de Planeación-Dirección Sistema de Indicadores y Dirección de Sistemas de Información y Catastro; nos describe los aspectos geográficos del Bajo Cauca. Esta subregión se encuentra situada entre el interior de Antioquia y la Región Caribe Colombiana, específicamente, al finalizar la cordillera central entre las serranías de San Lucas y Ayapel, lo que significa que se beneficia de los ríos Cauca y Nechí; este hecho en particular convierte a esta zona del país en un lugar económicamente clave en temas de transporte, prestaciones de servicios, comercios, explotación minera, etc.

1.2.4 ¿Cuál es el panorama general de la economía Bajocaucana?

Según Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia (2017), el Bajo Cauca, representa la quinta economía más importante de Antioquia y se encuentra por encima de otras subregiones como el Magdalena Medio, el Nordeste y el Occidente, aunque se encuentra distante de otras subregiones como el Oriente y el Urabá.

Las actividades económicas que predominan en el bajo cauca son las relacionadas con actividades de servicios sociales, una primera aproximación a las cifras sectoriales revela que las actividades de servicios sociales, comunales y personales, es decir aquellos servicios educativos, de salud, saneamiento, asistencia social, diversión y ocio, representan el 42% de la economía de la región. Los restaurantes, hoteles y el comercio general, se constituyen en el 19%, mientras que la minería representa el 11.1%. En cifras más pequeñas, se encuentra la agricultura/piscicultura y las relacionadas con producciones industriales con un valor de 9.8% respectivamente. Otras actividades como servicios públicos, transporte y construcción no representan mayor impacto en esta zona.

1.2.5 ¿Cuándo y cómo inicio la irrupción de la violencia en el Bajo Cauca?

En el documental realizado por Noticias Caracol (2016) “La historia de las FARC: 52 años de un doloroso conflicto”, se hace un recorrido histórico acerca de los inicios de Las FARC, se menciona que nacen el 27 de mayo de 1964 como respuesta al ataque a una población campesina por parte del gobierno con el fin de reconquistar los “territorios Comunistas”, sobre los cuales los campesinos exigían una reforma agraria a fin de mejorar su calidad de vida. Manuel Marulanda Vélez (Tirofijo) era líder del Movimiento y lo fue hasta el día de su muerte. Aunque en Antioquia, la presencia de las FARC data de hace cuatro décadas, no fue sino hasta finales de los 90’s que la zona del sur de Córdoba y Bajo Cauca Antioqueño se vio influenciado por este grupo guerrillero.

Por otro lado, el periódico de circulación digital (2014), en su informe “Conozca la historia del ELN, la guerrilla colombiana fundada por sacerdotes”, nos relata cómo en 1964 paralelamente con las FARC y bajo una gran influencia católica (sacerdotes: Camilo Torres y Manuel Pérez) nace el Ejército de Liberación Nacional - ELN. Su principal objetivo era crear un país más justo para los pobres y sus inicios estuvieron inspirados en la Revolución Cubana. A los religiosos se le sumaron universitarios y miembros del partido liberal. Siguiendo estos principios, este grupo hizo presencia en esta subregión casi que de manera concomitante con las mencionadas FARC. Los grupos paramilitares, según relata Edwin Cruz Rodríguez (2009) en “Discurso y legitimación del paramilitarismo en Colombia: tras las huellas del proyecto hegemónico”, tuvieron su asentamiento primero que los anteriores actores, ya que los registros de actividades datan de mediados y finales del decenio de 1980, al ser financiados principalmente por grupos de esmeralderos y de narcotraficantes, y con el nombre de Autodefensas Unidas de Colombia, ingresaron al territorio en la segunda mitad de la década de los 90’s. Éstas fueron Fundadas en 1997 por Carlos Castaño tras el secuestro y posterior asesinato de su padre Fidel Castaño a manos del frente IV de las FARC. Pretendían ser una organización autónoma y centralizada, similar a las organizaciones guerrilleras; con el objetivo de “lograr presencia nacional, espacio político y mando unificado central” (Otero, 2008, p. 185). Su intención era ser reconocidos como tercer actor del conflicto armado en el país. En 2006 y tras un acuerdo de paz firmado por el gobierno

de Uribe Vélez, se desarticulan como organización criminal, acogándose a un plan de desmovilización y de justicia especial.

La vulneración de los Derechos Humanos DDHH a causa de los diferentes tipos de violencia generados por parte de la multiplicidad de actores armados que hacían presencia en la región, que van desde los grupos armados al margen de la ley hasta la delincuencia común, muestra un panorama que, aunque es un poco más alentador que el de hace 10 años, no deja de ser preocupante, como lo muestran las cifras. Éstas son claras, y al hablar específicamente de homicidios, el bajo Cauca se considera la zona con mayor número de muertes violentas por habitantes. En Colombia la tasa promedio de muertes violentas en el año 2014 fue de 27.8 por cada 100.000 habitantes, en el departamento de Antioquia la tasa promedio fue de 32.36, y según Martha Arias Sandoval (2015) en su informe “Bajo Cauca tiene la tasa de homicidios más alta en Antioquia”, publicado en *El Colombiano* periódico de circulación nacional, en cuanto a subregiones antioqueñas, en el Bajo Cauca la tasa de muertes violentas fue de 71.93, lo anterior tomado del reporte del informe de contexto departamental y acciones de la Gobernación de Antioquia en materia de Derechos Humanos del mismo año.

Estas cifras se obtienen al momento de realizar un sondeo que dio como resultado la presencia de actores como las BACRIM (grupos armados ilegales herederos del paramilitarismo) o integrantes de las FARC. Lo anterior, fue anunciado por la Gobernación de Antioquia (2015) en el informe titulado *Contexto departamental y acciones de la Gobernación de Antioquia en materia de derechos humanos*. Cabe anotar que para el momento del estudio realizado por la Gobernación no se había implementado lo pactado en La Habana y que las FARC tenían aun forma de grupo armado ilegal. Este acuerdo inició su implementación vía Congreso a partir del 1 de diciembre de 2016, tal como registró *Alianza Misión Caribe* (2017) en La agenda de implementación del Acuerdo de Paz en el Congreso publicada en El Heraldo.

1.2.6 ¿Qué pasó en el Bajo Cauca con respecto a la Violencia y como actualmente se percibe este fenómeno?

El Bajo Cauca fue (y es) víctima de la violencia desde la década 1940; sin embargo, en el lapso comprendido entre 2003 y 2010 esta situación se agudizó. Es una zona que por su

ubicación geográfica y economía, mencionadas anteriormente, se convirtió en objeto de dominio por parte de grupos ilegales, entre los cuales se encontraban las FARC (hoy día partido político), el ELN, las Autodefensas Unidas de Colombia (supuestamente extintas al día de hoy) y las BACRIM, las cuales se originarían a partir de la extinción de las anteriores. El concomitante actuar de todos estos grupos generó en estos municipios el terror e hizo que las percepciones, prácticas e ideas sobre la violencia le dieran sentido a la situación vivida, es decir, por medio de éstas se crearon patrones de conducta en esta zona que permitían proteger la vida de sus habitantes. Debido a estos patrones que llamamos representaciones sociales en este estudio, la población empezó a asimilar la realidad vivida y a regir sus actuaciones con base a este contexto de violencia.

La percepción que se generalizó acerca de la situación de violencia fue básicamente la necesidad de mantener y de preservar la vida, así esto no fuera sinónimo de preservar la integridad. Las violaciones a los derechos a través de asesinatos, secuestros, desapariciones, extorsiones, etc., practicadas por varios actores al mismo tiempo, hizo que la población se limitara a la obediencia de las órdenes y cumplir con un código imaginario que se estableció a fin de hacer más llevadera la situación y la vida en el territorio.

La violencia y todo su contexto fue naturalizada y aprehendida por la comunidad del Bajo Cauca, constituyéndose un dualismo bien y mal, en donde las partes encontraron un punto intermedio en el que llevar su vida y ejercer sus funciones y actividades de manera cordial, sin olvidar cada uno su posición de víctimas y victimarios.

Cuando menciono el término “naturalizar” hago referencia al hecho que, en ese momento, e incluso en la actualidad, las relaciones entre los dos componentes del binomio “Bien y Mal” traduciéndose esto como las víctimas sobre quienes se ejercen los actos de violencia (Bien) y los victimarios y las conductas que ejercen (Mal), mantienen relaciones cordiales, aun cuando es de total conocimiento por parte de la comunidad, quienes son los que ejercen acciones que atentan contra la integridad de la población, creando entonces una serie de imaginarios con los que se continúa viviendo e influenciando a las nuevas generaciones.

Aunque se supone que el fenómeno del paramilitarismo se extinguió, el pago de extorsiones por parte de los comerciantes se mantiene y de manera tan organizada que se incluye en sus contabilidades y en sus cuentas por pagar. Otro ejemplo palpable es la forma

de resolución de conflictos y de diferencias. Cuando situaciones, principalmente de índole económica o asuntos personales, pasionales y en el caso de los estudiantes de *bullying* escolar no pueden ser resueltas por las vías conocidas como ordinarias se acude y se busca la “ayuda” de los integrantes de las BACRIM o ex-paramilitares aún residentes en la zona para que estos les den solución. Es común ver dos hombres limpiando una zona del mal pasto o pintando las cercas de la entrada de algún corregimiento a pleno medio día, lo que es señal casi que inequívoca de que estos hombres tuvieron una riña y que, a parte de la cancelación de una suma de dinero estandarizada, deben cumplir con esta pena para que la comunidad sepa lo sucedido y se abstenga en lo posible de repetir este tipo de comportamientos (Entrevistado No. 1, septiembre de 2017)¹

Esta historia o contexto social de la zona del Bajo Cauca ha llevado a la construcción de unas representaciones sociales transformadas en valores legítimos en esta zona del país que al momento se continúan alimentando con el diario vivir de sus pobladores. La violencia generó un proceso de invisibilización, ya que se cambiaron masacres y secuestros, por pago de extorsiones; exposición de personas por “Alteraciones del orden”; pago de multas por infringir las normas establecidas por los actores violentos; etc., y se instauró la idea que todas estas conductas no se constituían como violentas sino como manual de convivencia necesario para la vida tranquila en los municipios.

Como se mencionó anteriormente, la situación de violencia y del binomio o dualismo Bien- Mal, naturalizó el actuar violento; vivir bajo estas conductas y condiciones se volvió “normal”. Este dualismo toma más fuerza cuando acceder a las pretensiones de los violentos se convierte en la única manera de conservar la vida, aunque en muchas ocasiones esto no tenga nada que ver con la dignidad o la tranquilidad. En este orden de ideas la perpetuación en el tiempo de estas situaciones constituyó lo que se visualiza como representaciones sociales en cuanto a violencia se refiere de los pobladores de esta subregión.

¹ En adelante se usará la denominación numérica al hacer referencia a los entrevistados con el fin de mantener la confidencialidad.

1.3 Pregunta central de Investigación

El presente proyecto de investigación va dirigido específicamente a dos municipios del Bajo Cauca, Cáceres y Caucasia a fin de tener una muestra con la cual se puedan realizar comparaciones y sacar conclusiones de índole geográfica, de población, tipos de víctima, enfoque diferencial, tipos de violencia y formas de respuesta a lo vivido y como esto se transformó en las actuales representaciones sociales. Por lo tanto, y teniendo en cuenta el problema planteado, surge la pregunta central en este estudio: ¿Cuáles son las representaciones sociales de los habitantes de los municipios de Caucasia y de Cáceres, ubicados en el Bajo Cauca Antioqueño, sobre la violencia?

A partir de esta pregunta se plantea una secundaria ¿Cómo este fenómeno de violencia determinó y reglamentó el actuar de los pobladores de la zona a partir de las representaciones sociales construidas?

Ya planteada la pregunta que se traduce en el núcleo del problema de investigación, surgen entonces las metas que se desean alcanzar con este estudio, las cuales se establecerán en la formulación de los objetivos, tanto el general como los específicos que se desprendan de éste.

1.4 Objetivos

1.4.1 General:

Analizar las representaciones sociales de los habitantes de los municipios de Caucasia y de Cáceres, ubicados en el Bajo Cauca Antioqueño, sobre la violencia.

1.4.2 Específicos:

- Reconocer la manera en que este fenómeno de violencia ha determinado y reglamentado el actuar de los pobladores de la zona a partir de las representaciones sociales construidas.
- Identificar líneas de fuga a la naturalización de la violencia que se conviertan en rupturas para la construcción de prácticas resistentes

1.5 Antecedentes Investigativos

Después de la construcción de una ficha de inventario (ver Anexo No. 3) de 25 investigaciones, se obtuvo como conclusión que los estudios realizados en esta población y

bajo los criterios de representaciones sociales son realmente escasos, teniendo en cuenta el contexto anteriormente expuesto. Sin embargo, los existentes dan cuenta del horror vivido a causa de la violencia y de cómo la población ha intentado seguir con el desarrollo de su vida pero sin dejar atrás los arraigos y lastres que ésta trae consigo, así como también indican cómo en un inicio los principales actores violentos referenciados profesaban un deseo de lucha (no de violencia) con el fin de mejorar la calidad de vida de los colombianos, punto clave y fundamental en el desarrollo del proyecto debido a que se desea conocer cuál es hoy día (más de 50 años después de la fundación de los principales grupos alzados en armas y productores de violencia), la percepción social de los municipios de Cáceres y Cauca acerca de la violencia.

Alec Yamir Sierra Montañez (2012) en su trabajo titulado *El proceso Paramilitar en Tarazá y el Bajo Cauca Antioqueño, 1997-2010* busca explicar cómo el fenómeno del paramilitarismo (uno de los más fuertes actores violentos de la región) se consolidó como el principal ente regulador y quien estableció normas de convivencia que “garantizaban” el orden social y la tranquilidad de la población.

Por otra parte, en su análisis titulado *Crisis en Bajo Cauca: antecedentes de violencia paramilitar* el sociólogo Oscar Mesa (2016) narra cómo la geografía y la economía que se expuso anteriormente en este escrito, jugaron un papel fundamental en la era de violencia del Bajo Cauca Antioqueño, cómo la gente percibió esta situación y cómo reaccionó a ésta.

Frente a los actores, los autores del libro *Conflicto y formas expresivas de la violencia en contextos situados: aproximación a cuatro territorios de Antioquia*, Carlos Andrés Zapata Cardona, Diana Marcela Barajas Velandia, Juan Esteban Jaramillo Giraldo, Yhoban Camilo Hernández Cifuentes (2012) dan cuenta no solo de las manifestaciones de los paramilitares en la región sino de todo tipo de accionar violento. Recordemos que de manera previa se mencionó el hecho de que el Bajo Cauca fue asediado por la violencia proveniente de diversos bandos que iban desde las guerrillas de las FARC y ELN hasta los grupos paramilitares pasando por las BACRIM y delincuencia común.

Por su parte, la socióloga Clara Inés García de La Torre (1995, 1996, 1997, 1998, 2000, 2003) cuenta con varias investigaciones que si bien es cierto no son muy recientes, son una base para trabajar y continuar ahondando en los esfuerzos por indagar más en lo que refiere a representaciones sociales. Estos estudios dan muestra de cómo aún después

de tantos años y aun cuando se supone que dos de los más grandes violadores de derechos de la zona como los grupos paramilitares y las FARC desaparecieron, las secuelas de sus acciones y los remanentes de estos grupos siguen siendo una parte real de la sociedad. A pesar de que los tres últimos proyectos investigativos de García no son en la región del Bajo Cauca, estos hacen énfasis en las representaciones sociales de otros municipios y subregiones de Antioquia en donde las razones de disputa de territorio fueron distintas, la forma de actuar de los grupos violentos ha sido similar.

En su informe de investigación titulado *Lo comunitario en las representaciones sociales de la violencia* Mailen Villamañan (2016), nos dice que cuando la violencia se transforma colectivamente como parte de una representación social, hace casi que inherente su potenciación y multiplicación, aunque se puede tener una perspectiva de emancipación en donde los habitantes de un colectivo pueden ejercer formas de resistencia en donde se empiecen a crear lazos que definan nuevas formas de actuar frente a una realidad. Esta situación se visualiza en posteriores apartes de este documento en donde se da cuenta de las diferentes maneras de actuar de los pobladores de Cáceres y Caucasia.

En el informe denominado *Dinámicas del conflicto en el Bajo Cauca Antioqueño y su impacto humanitario* realizado por Isabela Marín Carvajal e Iván Santos (2014) se hace referencia al contexto histórico de la violencia en la subregión y cómo se ha modificado el dominio por parte de los diferentes actores, además de cifras que se supone demuestran una reducción en los índices de violencia, pero que a su pensar y parecer no son más que demostraciones de acuerdos entre los diferentes actores en cuanto a distribución de territorio y logística operacional, lo que hace referencia a la normalización y naturalización de situaciones de violencia.

La agencia de prensa del Instituto Popular de Capacitación de Medellín (2010) realizó un informe denominado *Colombia: Caucasia, Bajo Cauca antioqueño: un pueblo paralizado por la violencia* en donde sistematiza unas experiencias en las cuales se plasman los horrores vividos por los pobladores, pero también la manera como reaccionaban ante el actuar de las BACRIM, cómo la economía empezó a moverse y cómo el fenómeno del mototaxismo se convirtió en una fuente de empleo, pero también de logística de información de grupos violentos. Sin embargo, también hace referencia a como esta población ha tratado de salir adelante y si bien es cierto los dos municipios referenciados

para el estudio no han sido los más abanderado de este proceso (como es el caso de El Bagre y Zaragoza), si es posible percibir el deseo de pasar la página de la violencia.

A la anterior perspectiva me adhiero completamente, ya que algo importante que debo destacar, es que si bien es cierto ha sido un largo periodo en donde esta construcción de realidad y sentido común, llamado representación social, que ha implicado la convivencia con los violentos y con sus actos, en los municipios de Cáceres y Caucasia, en los últimos años entes públicas (ejemplo SENA), privadas (diferentes academias de carreras técnicas) y organizaciones no gubernamentales, han hecho presencia en los municipios con mayor fuerza con el fin de modificar y mejorar las condiciones de vida de los habitantes a través de la formación académica. Esta ha sido una forma de resistencia a la que también se han aferrado algunos grupos, especialmente los jóvenes quienes ahora son los que tienen en sus manos el poder de romper el cuenco² cultural de la violencia y la legitimidad que se le ha dado a ésta, o continuar con un círculo vicioso violento que solo trae consigo pobreza, muerte y dolor.

Personalmente, y siguiendo en la línea de formas de resistencia en contra de la violencia asumida como imaginario atávico en Cáceres y Caucasia, pienso que pueden ser consideradas un acto creativo por parte de los entes mencionados anteriormente, ya que su principal objetivo es la protección de la vida a través de la modificación de los imaginarios atávicos; por tanto, estas son llevadas a cabo a través de estrategias como manifestaciones, protestas pacíficas y adopción de conductas (entre éstas los nuevos hábitos estudiantiles) que conlleven a que la vida siga siendo sagrada, protegida y respetada, es decir: crean formas de protección de la vida intentando cambiar el curso de una historia que parece inmodificable por la manera en se tiene interiorizado el convivir con la violencia. De tal modo,

La dimensión constitutiva que define la primacía de la vida en las acciones de resistir es el cuerpo. Este puede ser un lugar de dominación, en donde se instalen las experiencias del dolor, del autoritarismo y de la muerte impulsadas por las fuerzas de la guerra, o un nicho en donde la plenitud del vivir este expresada en la

² La metáfora del cuenco de Martínez, C (2011), nos ayuda a identificar las diferentes clases y formas de resistencia al cambio que pueden presentarse con respecto a un imaginario atávico.

propensión al goce vital, permitiendo ser atravesado por el deseo y movilizados por la alegría, el amor y la libertad. (Useche, 2016, p. 507).

Por medio de las redes de apoyo mencionada, se crean talleres de emprendimiento y empoderamiento, se trabajan las áreas de Salud Pública con la ayuda de psicólogos y personal sanitario, programas que son abanderados por las administraciones actuales, las que por lo general también se encuentran conformadas por jóvenes que encontraron en la educación una salida a la vida heredada por sus antecesores y quienes en palabras del Dr. Useche (2016), se encuentran “movilizados por la alegría, el amor y la libertad”.

Yhoban Hernández, hace nuevamente aparición en escena con un informe para el periódico “Laverdadabierta.com” en el cual expuso el pensamiento del secretario de gobierno de Antioquia, Esteban Mesa, (2015) en cuanto a la situación de violencia y homicidios en el departamento en donde manifestó que en el Bajo Cauca operan todas las manifestaciones de la ilegalidad como las BACRIM, FARC y ELN. Además, Diego Herrera Duque, presidente del Instituto Popular de Capacitación (IPC), menciona la necesidad de la transformación cultural y de pensamiento de las personas ya que según él “*La sociedad se acostumbra...*”, y es precisamente ahí en donde se debe trabajar.

En estos antecedentes investigativos aparece como elemento importante la evidencia de que “la sociedad colombiana es una sociedad armada” (Elsa Blair, 1995), que nos hace pensar en la confianza sobre las autoridades, sobre las instituciones de justicia en esta sociedad y como aún hoy, a pesar de que la publicación data de hace más de 20 años, en muchas partes de Colombia aún se tiene la violencia como respuesta a la violencia.

Por otro lado, Alejandro Castillejo (2000) hace una importante anotación acerca de unos sujetos que, aunque son muy nombrados poco han sido estudiados: los desplazados. Esto permite a la investigación en curso relacionar el fenómeno del desplazamiento, teniendo como salvedad que la población víctima de desplazamiento forzado que se encuentra en el territorio a trabajar si bien es una población muestra de estudio, no es posible tener cifras reales sobre estas, ya que muchos se fueron para no regresar.

1.5.1 Aspectos comunes de las investigaciones

Al finalizar la relación de las publicaciones en la ficha de inventario ubicada en el aparte de anexos (anexo No. 3), se observa que en general trabajan el tema de la violencia como asunto central, independiente del origen o las condiciones que la hicieron posible. Incluso en las publicaciones relacionadas con respecto a lo metodológico, se plasma la violencia o lo que una representación social puede constituir.

El contexto territorial y social si bien es cierto no se limita a los municipios objeto de estudio, si es muy común encontrar el foco en el departamento de Antioquia, en donde se encuentra ubicada la subregión del Bajo Cauca.

En todas ellas la relación teórico-práctica se fundamenta en el construccionismo social. De esta forma, buscan comprender los fenómenos indagados a partir de interpretaciones y análisis de la realidad, mediante el trabajo con personas y organizaciones que han participado de este estudio a través de las encuestas y entrevistas. En las investigaciones se destacan tres categorías de análisis, inmersas en la teoría de las representaciones sociales, que contribuyen a la complejización del problema en el presente estudio; estas son:

- 1.) **Actitud:** Se refiere a la manera cómo una población enfrenta una determinada situación. En este caso, todas aquellas situaciones que han hecho parte del componente violento de esta región. Su capacidad de respuesta y reacción ante éstas.
- 2.) **Información:** Aquellos datos obtenidos por medio de los instrumentos utilizados; ésta es analizada y plasmada en graficas con referencias y comentarios para ampliar su interpretación.
- 3.) **Campo Representacional:** es el resultado obtenido. La realidad forjada como producto de una particular ambientación de vida.

De los tres anteriores ítems, se desprende que las publicaciones relacionadas, hacen referencia a lo que está generando construcción de nuevas realidades: La violencia.

La metodología recurrente fue de corte interpretativo, teniendo como principal punto en común el centrarse en casos específicos.

SEGUNDA PARTE – MARCO TEORICO

2. Enfoque Epistémico y Marco Teórico

El enfoque epistémico utilizado en el planteamiento y desarrollo del presente proyecto investigativo es el constructivismo-social, por medio del cual se busca determinar desde qué punto se empieza a aprehender un conocimiento o una conducta. Los autores Amarilis Taina Patricia Ramos, Fredy Jesús Bruno Liendo, Ramón Antonio Abancin Ospina (2005) indican que: “[...] los nuevos conocimientos se forman a partir de los propios esquemas de la persona producto de su realidad, y su comparación con los esquemas de los demás individuos que lo rodean” (p. 3). Esta precisión acerca de cómo se forman los conocimientos encaja de manera perfecta en el objeto de estudio de este proyecto investigativo, y del cual se desprende la perspectiva de las representaciones sociales.

Uno de los principales objetivos del constructivismo social es dar a conocer cómo las personas o pobladores de un lugar se agrupan y crean la percepción de la realidad. Esto implica estudiar cómo los fenómenos de tipo social pueden ser no solo creados, sino interiorizados, institucionalizados, e incluso culturalizados por un colectivo y que forma un proceso dinámico en donde todos esos fenómenos se pueden reproducir en incluso heredar de generaciones en generaciones volviéndolo un actuar cotidiano.

Otra característica importante se observa cuando una construcción social es entendida como “normal” por quienes la interiorizaron, pero puede resultar algo completamente incomprensible para quien no haga parte de esa sociedad. Sin embargo, esto puede también aprehenderse volviendo al “extraño” o forastero uno más dentro de la sociedad que ha creado la realidad.

En esta perspectiva se inscribe la teoría de las representaciones sociales, desde las cuales podemos darle forma a la concepción que tiene una zona o una población acerca de una situación determinada y de cómo ha cotidianizado su contexto. Quiere decir lo anterior que las representaciones sociales son la forma cómo una comunidad percibe, concibe y genera comportamientos o prácticas sobre distintas situaciones de la cotidianidad.

Las representaciones sociales no son formas aisladas o unitarias de percibir la realidad. No son opiniones o acciones particulares e individuales ante una situación, por el contrario, son ese conjunto de actuares, pensamientos e ideas comunes que constituyen

colectivamente y dan como resultado un orden que rige el actuar de un grupo poblacional, es decir, códigos establecidos.

Se convierten entonces las representaciones sociales en lo que conocemos como sentido común, el cual está claro puede variar de población en población, que hace funcional el vivir en comunidad, ya que crean unos patrones socialmente establecidos que permiten la interacción. Citando textualmente a Moscovici (1979)

La representación social es una modalidad parcial del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a los cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación. (pp. 17-18)

Las representaciones sociales son el saber lógico o el reconocimiento de una situación dentro de lo que conocemos como sentido común y cuyas funciones son permitir una comunicación fluida y sencilla entre un colectivo y volver a un individuo parte funcional y activa de una sociedad o comunidad.

Robert Farr (1986) hace una precisión en cuanto a la manera de trabajar de las representaciones sociales, al manifestar que “las representaciones sociales tienen una doble función: hacer que lo extraño resulte familiar y lo invisible, perceptible” (p. 503), es decir, que las personas o un colectivo asimilen como “normal” o “natural” lo que se establezca en un código social, aun cuando fuera de esa comunidad el resto del mundo no lo considere siquiera lógico de ocurrir. También hace parte de esta apreciación el hecho que algo nuevo o desconocido dentro de una comunidad, como podría ser el intento de instaurar nuevas tradiciones, costumbres o códigos de conducta, (lo que podríamos llamar insólito) pueda ser tildado como amenazante al no tener espacio dentro las categorías y elementos que culturalmente se han construido.

Moscovici (1961) nos dice que una representación social, se elabora y funciona por medio de un proceso interdependiente entre las condiciones que brindan una sociedad y el aspecto psicológico. Es por esta razón que la interacción que se da tanto para la

construcción de una representación social como para el estudio de la misma es de vital importancia en estudios como el presente. Puesto todos estos aspectos en escena, empezamos a delimitar lo que Moscovici denominó como “núcleo figurativo” y que busca por intermedio de la interpretación de la información obtenida y su posterior categorización, ser un “contenido activo sirviendo para conducir la conducta y dar un sentido a los hechos” (p. 9). Las representaciones sociales per se, tienen unas características que permiten puedan ser estudiadas más a fondo. Dentro de estas características encontramos:

1.) Está constituida como la semejanza, imagen de un objeto, una persona, una idea y de ahí proviene su nombre, porque representa lo constituido.

2.) Posee un sentido de significado, quiere decir que sea solo una réplica en la mente de un sujeto o de un colectivo, sino que se convierte en un símbolo en donde cada aporte de estos lo va definiendo hasta transfórmalo en una realidad e interactuar por medio de él.

La creación de una representación social es además, un proceso interdependiente que consta de dos de mecanismos,

1.) **El de objetivación:** Es el proceso mediante el cual, se estructuran y se les da forma a las imágenes. De esta manera, las ideas, pensamientos y valoraciones que más adelante harán parte de una cultura, empiezan a tener forma y sentido. Es un proceso creativo en donde se le dan, quitan, agregan y modifican cualidades a una imagen.

2.) **El de anclaje:** por medio de este proceso acomodamos las ideas que ya fueron creadas en nuestro núcleo volviéndola parte integral de este. Es la modificación que se le hace a los esquemas que tenemos para integrarle nueva información. Sin embargo, este proceso va de la mano con la continuidad o permanencia dentro de un colectivo, ya que la principal función es la interacción social.

Tenemos entonces que los esquemas son los conocimientos previos que tenemos, estos pasan por el proceso de objetivación que es cuando se produce la detección de un nuevo concepto, a esto se le llama asimilación y luego el proceso de anclaje que es cuando

encontramos un lugar a ese nuevo concepto y se puede llevar a cabo la interacción en un grupo social lo cual es uno de los principales objetivos de las representaciones sociales.

Entrando en el tema de la violencia, tenemos que la vulneración de cualquier derecho, se convierte de manera inmediata en un acto de violencia, recordemos que según lo expresado por la Comisión de la verdad y la reconciliación peruana (2008), el origen de todas las violencias es la desigualdad y el irrespeto a los derechos de los demás. Uno de los campos más difíciles de trabajar en cuanto a violencia se refiere, es la parte de aceptación. Hacer reconocer a una persona que está siendo violentada es supremamente complicado, situación que en Cáceres y Caucasia se agudiza aún más por el mismo hecho de las representaciones sociales que han construido por décadas. Sencillamente no se sabe cuándo se es víctima de violencia y cuando se percibe, no se le da la importancia que merece. Esta situación puede conllevar a que también se pueda violentar y no ser consciente de esto, es decir, no saber que con determinadas conductas que pueden parecer normales como gritos o limitaciones de tipo económico en el hogar también se están vulnerando derechos y ejerciendo una forma de violencia y maltrato.

La Organización Mundial de la Salud- OMS (2002) en el *Informe mundial sobre la violencia y la salud* define la violencia como:

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. (p.3)

Entre los tipos de violencia de la que nos habla la OMS, tenemos:

- Violencia interpersonal: Son los actos violentos que se cometen por parte de un individuo o grupos pequeños de individuos. Ésta, tiene una sub-clasificación:
 - Violencia Juvenil
 - Violencia en contra de la pareja
 - Violencia en contra de los niños o ancianos
 - Violencia escolar

- Violencia laboral
- Violencia en centros penitenciarios o asilos para ancianos

Las manifestaciones de estos tipos de violencia pueden ser de índole física, sexual, psíquica y también situaciones ignoradas y poco reconocidas como violencia: la privación y el abandono.

- Violencia Autoinfligida y suicidio: Este tipo de violencia se encuentra rodeado de tabúes y su estigmatización, lo hace que no se desee hablar mucho de éste, e incluso se penalice socialmente y hasta judicialmente; sin embargo, representa una importante tasa en la estadística acerca de mortalidad a nivel mundial. Por lo general es ocultado en registros de defunción y casi siempre es atribuido a problemas mentales; empero, y aunque es posible que muchos de los casos se encuentren ligados a psicopatías, no quiere decir que sea parte inherente de estas, ya que puede deberse a problemas de aislamiento social, antecedentes de abusos físicos o sexuales o a dificultades con abuso de drogas y alcohol.
- Violencia Colectiva: Es aquella que se da entre dos bandos o grupos numerosos de personas y que por lo general tienen fines políticos, económicos o sociales y de poder. En el caso estudiado de Cáceres y Caucasia, ésta constituye una importante parte dentro de la investigación. Por lo general tiene daños colaterales, en donde se ven envueltas personas que no hacen parte de esos grupos, pero que terminan asumiendo las consecuencias de los enfrentamientos.

El único objetivo de la violencia es causar daño, herir, causar dolor y sufrimiento. Nada la justifica y los municipios de Cáceres y Caucasia parecen haber olvidado esta lógica de vida, y la cambiaron por una concepción de realidad en donde convivir con la violencia es considerado normal y natural.

Dándole desarrollo a los objetivos propuestos y a fin de detectar esas líneas de fuga a la naturalización de la violencia, estudiamos al Dr. Oscar Useche (2016) quien en su obra *Ciudadanías en resistencia* realiza una conceptualización de lo que él denomina noviolencia a la cual precisa como la habilidad que la vida posee para llevar cabo pequeñas revoluciones teniendo como base la capacidad imperiosa de ejecutarlas, y describe como

una sociedad que ha estado sometida a regímenes de poder que en ocasiones solo beneficia a unos pocos y que pasa por encima de los derechos del colectivo, puede actuar de forma creativa para resistir este tipo de situaciones en donde la lucha por liberarse de la opresión con esta manera no-violenta sea su *modus operandi*. Por medio de la no-violencia, se pueden crear nuevos paradigmas que a su vez se transforman en formas de vivir de diferentes a las asignadas socialmente y que por lo general se basan en la explotación, abusos de poder y segregación.

Remitiéndonos a la construcción y deconstrucción del dualismo BIEN- MAL, tratamos entonces un tema netamente de connotaciones morales, lo que a criterio propio se considera que este bien hecho y lo que constituye su fuerza contraria, es decir aquello que no es socialmente aceptado como bueno, haciendo referencia a maneras de actuar y de enfrentar una condición supuesta. En este dualismo se puede tener entonces dos representaciones: la manera positiva (bien) y la manera negativa (mal).

En ese orden de ideas, entendemos porque es el común denominador de la sociedad que las personas deseen estar cerca de quienes actúan de buena manera o “bien” y alejarse de aquellas que lo hacen de mala manera o “mal”. Al bien, lo encontramos estrechamente relacionado con lo agradable, con lo deseado, con lo que nos hace sentirse cómodos, tranquilos y en paz, y el mal con todo lo opuesto, es decir, con el dolor, la tristeza y el sufrimiento. Aristóteles (349 A.C), en el tratado de nombre *Ética a Nicómaco*, hace referencia al bien como aquello a lo “que todas las cosas se enderezan”, es decir, todo aquello encaminado a la felicidad. Lo anterior, se complementa con lo expuesto por Capelle (2009) en la *Historia de la Filosofía Griega*, cuando menciona que “Ninguna ética sistemática puede pasar por alto el problema de si realmente depende de la mano del hombre el ser bueno o malo, o sea el obrar bien o mal (...) para Aristóteles la piedra angular de su *Ética* es que el hombre y sólo él es el origen y el productor de esas acciones” (pp 386-387).

Estos principios diversos y contrapuestos, denotan la pugna por establecer lo moral y éticamente correcto y ver como en una sociedad sus componentes hacen parte integral de su funcionamiento. Es a esto a lo que en términos generales, denominamos Dualismo Bien-Mal.

TERCERA PARTE – ENFOQUE Y DISEÑO METODOLOGICO

3.1 Enfoque y Diseño metodológico

Teniendo en cuenta lo anterior y recalcando el uso de un enfoque epistemológico de tipo constructivista social, el presente proyecto de investigación consta de un enfoque metodológico de tipo interpretativo, con el cual se busca identificar las valoraciones, las percepciones y los comportamientos de la población estudiada y de esta forma, encontrar unos patrones de conducta que compartan y/o que tengan en común los pobladores de los municipios de Cáceres y Caucasia y que hagan posible evidenciar una representación social.

Las representaciones sociales evidenciadas, serán interpretadas a través de sus actos, significados y pensamientos y se demostrará cómo han sido construidas e interiorizadas en el contexto del fenómeno de violencia estudiado. Por medio de las representaciones sociales identificadas, se podrá crear un panorama, realizar un diagnóstico y profundizar en la realidad percibida, situación que nos permita darle cumplimiento al objetivo propuesto.

La idea de las investigaciones realizadas bajo este enfoque es entender todo el actuar del grupo escogido para estudiar, hecho que se puede dar siempre y cuando el valor que dado a este actuar (al individual y al colectivo) y a los elementos que hacen parte del diario vivir, sean analizados e interpretados. En ese orden de ideas el enfoque interpretativo, busca descubrir cuán dinámica y heterogénea puede llegar a ser una cultura hallándole sentido a los actos humanos y cómo son puestos en práctica a nivel social. El enfoque interpretativo suprime la idea de que todo paradigma de “tiene que ser de esta forma” y lo cambia por uno como “puede ser de esta forma... y de esta otra también.

3.2 Participantes

Las personas escogidas para la aplicación de los instrumentos fueron 70 habitantes de los municipios escogidos para el estudio (Cáceres y Caucasia). Personas del común cuyo único requisito para aplicar al estudio es residir en la zona y a quienes se les aplicaron las encuestas de forma aleatoria y se solicitó la colaboración para la realización de las encuestas. La importancia de esta población radica en que son únicamente ellos quienes

pueden brindar información con la cual se puede forjar una idea de las representaciones sociales de los mismos. Se contó con la Colaboración del Director de Casa de Justicia del Municipio de Cáceres, el Dr. Luis Francisco Aguirre quien facilitó tiempo y espacio para realizar las encuestas y entrevistas, además del apoyo del Dr. Isauro Andrés Prieto Hurtado, de la dirección para la sustitución de cultivos ilícitos Coordinador para el Bajo Cauca, adscrito al Ministerio de Postconflicto.

3.3 Herramientas o Técnicas a utilizar

Lo anterior se realizó por medio de dos técnicas la encuesta y la entrevista, con estas, se pudieron, identificar cuáles son esos conceptos y percepciones de todas aquellas situaciones que al final terminaron reflejando una representación social.

A continuación, se menciona la manera de trabajar con la encuesta y la entrevista y se anexaran los modelos utilizados. De la encuesta podemos precisar que es una técnica efectiva y rápida de recolección de información. García Ferrando (1993) señala que la encuesta es “una técnica que utiliza un conjunto de procedimientos estandarizados de investigación mediante los cuales se recoge y analiza una serie de datos de una muestra de casos representativa de una población o universo más amplio, del que se pretende explorar, describir, predecir y/o explicar una serie de características, pero que se debe tener en cuenta que a pesar de ser una fuente directa de donde se obtiene la información, esta se da por medio de una observación indirecta, es decir, la recreación de lo dicho por el entrevistado que puede o no ajustarse literalmente a la realidad” (pp. 141-70.). Por su parte en la entrevista, se profundizo en las percepciones de los habitantes por la naturaleza abierta de las respuestas y fueron de gran ayuda en identificación de las representaciones sociales. Cabe resaltar que para esta investigación se tuvo en cuenta no solo las fuentes primarias, sino también estudios que figuran como fuentes bibliográficas digitales o físicas.

La encuesta. Con ésta se buscó tabular información y desagregarla por sexo y grupo etario a fin de obtener a groso modo el panorama de las percepciones de la población en cuanto a la violencia, lo que dio forma al núcleo de lo que es en sí misma una representación social. Permitted obtener información que nos llevó al centro de los pensamientos de los encuestados a través de preguntas de repuestas cerradas con opciones de “Si”, “No”, “NS/NR (no sabe/no responde)” o “N/A (no Aplica)” con el fin de

crear un perfil en donde el factor social (Violencia) sea relacionable con el poblacional (demográfico) y el locativo (geográfico) y determinar cómo es la percepción actual del actuar violento en la zona.

La entrevista. Con la que se buscó de manera muy puntual darles respuesta a los principales interrogantes que se han planteado para la realización del presente estudio a través de preguntas semicerradas, que corresponden según Sabino (2002) a una “entrevista no estructurada”, ya que “es más flexible y abierta. El investigador sobre la base del problema, los objetivos y las variables, elabora las preguntas antes de realizar la entrevista” (92) y aunque dan la oportunidad de extenderse en la respuesta, éstas son muy claras y buscan de manera muy directa la obtención de información específica. Las preguntas estuvieron encaminadas a conocer la autopercepción de los pobladores de los municipios, saber si se consideran o no víctimas de la violencia, si su actuar se rigió o se rige por las normas impartidas por los violentos o si por el contrario se está creando un panorama de resistencia ante actos de violencia. Además de lo anterior, se buscó indagar en el imaginario conformado por el binomio o dualismo BIEN- MAL en donde básicamente se intentó conocer la percepción acerca de la presencia de actores violentos en la zona en el pasado y en el presente, es decir, si los entrevistados consideran que se puede garantizar mediante la presencia de estos grupos y/o actores la tranquilidad y la sana convivencia dentro del municipio, así esto signifique aceptar vivir con todas las normas impuestas por la violencia y con todo aquello que atenta contra la integridad como es el caso de pago de extorsiones y más aún que estas se deban hacer con todo el agrado y la mejor de las sonrisas.

La entrevista como herramienta de recolección de información nos permite además de la obtención de la información puntual solicitada en la pregunta, la ampliación de ésta, ya que en ocasiones y cuando de casos tan sensibles como el objeto de estudio del presente proyecto se trata, las personas entrevistadas tienen la posibilidad de dejar fluir, pensamientos, sentimientos y dejan fluir todas aquellas ideas que incluso en ocasiones ellas mismas desconocen, lo que representa un aprendizaje mutuo e implica una introspección del entrevistado. Adicional a lo anterior, permite al entrevistado elegir de que quiere o no hablar ya que puede omitir y simplemente no contestar una pregunta si se siente ofendido, dolido o genera algún tipo de sentimiento negativo.

Los instrumentos fueron diseñados teniendo en cuenta la experiencia vivida como pobladora de la región; sin embargo, se encuentran basados en los criterios de diferentes autores e investigadores de los cuales se extrajeron las principales ideas. La intención es que las entrevistas realizadas, sean según Kerlinger (1985) “Una confrontación interpersonal, en la cual una persona (el entrevistador) formula a otra (el respondiente) preguntas cuyo fin es conseguir contestaciones relacionadas con el problema de investigación” (p. 338). Hasta el momento con la información obtenida se realizó una matriz de análisis que se espera completar y finalizar con el avanzar del tiempo.

Para desarrollar la estrategia de recolección de información, se tuvo en cuenta los siguientes criterios:

- El contexto: las personas a las que se les aplicó las encuestas y entrevistas comparten contexto histórico y todas tienen en común vivencias dentro de un marco de tiempo y espacio, lo que generó una regularidad en varias de las respuestas a las preguntas de las encuestas y entrevistas, estas, hacen referencia a lugar de procedencia, lugar de residencia y si se considera víctima o no de la violencia en los municipios estudiados.

- Los sujetos: todos en algún momento fueron testigos oculares o auditivos de situaciones que atentan contra la vida e integridad de la gente y pudieron vivenciar lo que significaba estar en el lugar de víctima y sentir que se estaban violando muchos de sus derechos, pero que para conservar la vida se debía callar. Algo así como que el bueno debía callar para que el malo no lo lastimara.

- Imaginarios Culturales: la forma como las personas asimilaron el actuar de los grupos violentos y aún con la conciencia de que este comportamiento iba en contra de la integridad y en algunos casos de la vida de los habitantes, se naturalizó, se asimiló y hasta se aceptó con el fin de “vivir en paz”, traducándose esto como acceder a las peticiones de los violentos a cambio de poder vivir en los municipios y de mantener el orden y la calma en el pueblo.

3.4 Fases del trabajo de Campo

Para la elaboración y desarrollo del proyecto se llevó a cabo una ruta metodológica distribuida en tres fases.

Fase 1: Acudí a dos sitios en donde se concentraban grupos de personas. Por el lado de Cáceres, Conté con el apoyo del director de casa de Justicia Dr. Luis Francisco Aguirre y el Dr. Isauro Prieto Hurtado de la Dirección para la sustitución de cultivos ilícitos Coordinador para el Bajo Cauca, adscrito al Ministerio de Postconflicto, debido a que ellos se han proyectado ante la comunidad como personas de bien y trabajadoras por el bien del municipio en cuanto a restitución de derechos y solución de conflictos se refiere. Esto hizo que los 40 encuestados de Cáceres, accedieran con muy buena disposición a colaborar con las encuestas y con las entrevistas.

Por el lado de Caucasia, acudí a un lugar en donde se reúnen alrededor de 80 personas en un grupo de oración cristiano. Con la colaboración de la esposa del pastor, la Sra, Silvia Bula, los asistentes al grupo decidieron con muy buen ánimo e interés participar en el proyecto y contestar las encuestas.

En ambos escenarios, se explicó la finalidad de las encuestas, el tiempo aproximado a emplear para las respuestas, cuál era el propósito del estudio y se familiarizó a los participantes con las formas de consentimiento informado y las encuestas. Se proveyó de lapiceros y material necesario para la elaboración de la encuesta y se llevó a cabo a las firmas de los consentimientos informados.

Fase 2: Posterior a la lectura y firma de los consentimientos informados, se procedió a la aplicación propiamente dicha de la encuesta y/o entrevista. En esta fase, se adecuó un ambiente con el fin de que las encuestas pudiesen ser resueltas sin ningún tipo de interrupción como ruidos, poca luz, calor etc. Luego de terminar las encuestas, pregunté quien deseaba brindarme un poco más de colaboración para el presente proyecto, a fin de encontrar a quienes entrevistaría. En el municipio de Cáceres dos personas accedieron y aunque una hizo la salvedad de no vivir en la cabecera municipal sino en el Corregimiento del Jardín, se mostró muy interesado en responder las preguntas. La visita se programó para el 4 de octubre de 2017 a las 3 pm en la vivienda del entrevistado (Entrevistado No .2). La otra entrevista realizada en el municipio de Cáceres, se llevó a cabo el mismo día y lugar en que el participante respondió la encuesta (Entrevistado No. 1). En Caucasia, la entrevistada (Entrevistada No. 3), accedió a recibirme en su casa ubicada en el Barrio Las Malvinas el día 5 de octubre de 2017.

Fase 3: Trata del manejo y el trámite dado a la información recolectada.

Transcripción de entrevistas: Esta parte del proceso fue fundamental para realizar el análisis de la información. Aunque demandó mucho tiempo y se requirió de una gran concentración, era necesaria debido a que cada detalle por pequeño que parecía en el relato de los entrevistados, fue de gran ayuda para llevar a cabo toda la categorización y así determinar por medio de las prácticas, valoraciones y percepciones, las representaciones sociales que conforman esta población.

Tabulación de encuestas: Por medio de esta actividad, se cuantificó y cualificó la información obtenida en las encuestas, no solo se tuvo en cuenta las respuestas a las preguntas, sino que también, se identificaron aspectos tales como tipo de población, generó condición de desplazamiento, y en fin, de todos los enfoques diferenciales que se pudiesen obtener de ellas.

Creación e interpretación de las gráficas: Se procedió a la creación de las gráficas, utilizando la herramienta “Gráfico” proveída por el programa Microsoft Word. Posterior a ello, se plasmó la información obtenida en la parte inferior de cada gráfica y se le dio un sentido y significado a esa información y así, al hacer una articulación y simbiosis con los resultados de las entrevistas, crear un mapa mental de lo que son las representaciones sociales para posteriormente realizar las conclusiones pertinentes.

Fase 4: Inicialmente para esta fase, se tenía previsto la socialización de los resultados con los entes gubernamentales a fin de que sirvieran de base para futuros programas de proyección social y para la creación del diagnóstico de salud mental de municipio el cual es actualizado periódicamente. Sin embargo, en el proceso, fui víctima de amenazas por parte de sujetos no identificados que al parecer consideraron el proyecto de investigación como una forma de denuncia o incitación a la comunidad para el rechazo de estas prácticas. La anterior situación fue comentada a la directora del estudio Nathalia Martínez Mora, quien consideró que el proyecto podía sacarse adelante con la información obtenida hasta ese momento.

En ese orden de idea y debido a la noxa presentada, la fase cuatro y final de la ruta metodológica consta de la presentación completa del texto compilatorio.

3.5 Categorización y Clasificación

A Continuación, se plasma el ejercicio de categorización realizado y basado en la propuesta del Dr. Edward Pinzón (2017) en su trabajo denominado *Guía metodológica de*

las representaciones sociales. El mencionado ejercicio consistió en buscar diferencias y similitudes entre las respuestas dadas a las preguntas de las entrevistas e identificar los diferentes componentes de las categorías de las representaciones sociales (prácticas, percepciones y valoraciones. Posterior a ello, se encasillaron dentro de las dimensiones de análisis, lo que arrojó un resultado significativo y fue un gran aporte para dar respuesta a la pregunta de investigación objeto del presente trabajo, ya que las similitudes y diferencias encontradas, fueron determinantes para definir las representaciones sociales indagadas.

Las dimensiones escogidas para este estudio fueron:

1) **Sujetos:** Los sujetos de estudio fueron los habitantes de los municipios de Cauca y Cáceres en donde cultural y socialmente el dualismo bien/mal se encuentra evidenciado, debido a su arraigo de larga data, en cuanto a conductas violentas y su naturalización. Por medio del estudio y usando las herramientas elegidas (entrevistas y encuestas), se determinó que la manera en que se establecen las relaciones Violento/Violentado, Violento/Sociedad Violentado/Sociedad, son varias, pero sumidas en cuenco de aceptación, sumisión, miedo y en algunos casos en un intento de ruptura de este cuenco por medio de resistencias y fugas.

2) **Contexto:** Los municipios de Cáceres y Cauca se encuentran ubicados en la subregión del Bajo Cauca antioqueño, son municipios vecinos cuyas cabeceras municipales tienen una distancia en tiempo de aproximadamente 1 hora, sin embargo entre ellos se encuentran numerosos corregimientos, veredas y caseríos. Son dos municipios golpeados por la violencia con una intensidad severa en donde la mayoría de sus habitantes tienen algo que aportar, ya sea de experiencias personales o de familiares o amigos cuando el tema se aborda. Por sus riquezas metalúrgicas, hidrográficas, ganaderas y agrícolas, ha sido blanco de disputa por parte de actores violentos quienes hicieron de conductas agresivas y violentas una heredad cultural del cual ha sido difícil desprenderse. Estos imaginarios atávicos, nacieron por el deseo del control territorial por parte de los grupos armados y delincuencia común a fin de obtener financiación económica para su delinquir y también armar una figura de poderío y control sobre la región.

3) **Formas de legitimización:** Casi sin tener claro cómo y cuándo se dio, los municipios de Cauca y Cáceres (todo el Bajo Cauca en general) normalizaron, justificaron, legitimaron y naturalizaron un actuar que atenta contra lo conocido como libertad y derechos. Se

permitió que grupos de personas se apoderaran del control social y económico de los municipios convirtiéndolos en una prisión sin rejas en donde la ley se dictaminó según la conveniencia de ellos. A partir de ese punto, fue imposible dar marcha atrás condenando a sus habitantes a esa forma de vida y a la aprehensión y transmisión generacional de esas conductas y de la aceptación de esa forma de vida.

4) Formas de resistencia o continuidad: Se vislumbra una esperanza al momento de puntualizar las fugas encontradas. Es evidente que las nuevas generaciones a pesar de haber recibido los imaginarios atávicos relacionados con el dualismo Bien-Mal, tienen un deseo de romper con ese cuenco. Hoy día, manifestaciones de resistencias ante las acciones de los violentos, no son consideradas una amenaza por ellos, pero es posible que con el transcurrir del tiempo, cuando la educación y el cambio de mentalidad en cuanto a emprendimiento, empoderamiento y construcción de ciudadanía se apodere de gran parte de la población y no sean solo unos cuantos, se de una revolución que peleará en contra de las injusticias de todo tipo.

Un pueblo educado que conoce, aprende y aprehende las maneras de enfrentar adversidades de este tipo es un pueblo que tiene grandes posibilidades de salir adelante y romper cuencos. Por otro lado, un pueblo que empieza a denunciar injusticias es un pueblo que está clamando por ayuda, es un pueblo que despertó y que debido al hastío decidió adoptar una actitud diferente a la mantenida por años, consistente en sumisión y miedo. Al parecer, las denuncias hechas últimamente por los habitantes de estos municipios han hecho caer en cuenta a muchos en que es posible vivir de una manera diferente acogándose a las normas legales. El deseo de llevar una vida normal, compartir con familiares y amigos y disfrutar de las cosas bellas de la vida, hacen que se constituya otra fuga: el que practicó acciones de violencia y quiere expiarse, recibe una penalización impuesta por autoridades legales, y desde ahí empieza una nueva vida. Una vida con horizontes, proyectos y metas diferentes, donde el principal objetivo es tener una vida, una vida con calidad.

3.6 Matriz de análisis de entrevistas

INFORMACION GENERAL DE ENTREVISTA			DATOS DE ANALISIS			
E N T R E V	Fecha	Lugar	Categoría (s)	Sub-categoría	Imaginarios Culturales ¿Cuáles son y cómo se manifiestan los imaginarios sociales y/o culturales construidos en torno a este dualismo?	Transcripción del fragmento
1	Septiembre 28 de 2017	Casa de Justicia. Municipio de Cáceres Antioquia	Prácticas: Qué prácticas produce el objeto de la Representación social investigada (La violencia y su naturalización)	•Resistencias no violentas	¿En quiénes se encarna social y/o culturalmente el dualismo Bien-Mal? ¿Cuáles son las relaciones que se establecen entre los sujetos y los imaginarios en cuestión? (dominación-subordinación, inclusión – exclusión) Como los sujetos ejercieron (y ejercen) protección de la vida por sobre todas las cosas, incluso a expensas de la denigración, humillación, deterioro del patrimonio y sujeción a normas extralegales impuestas por violentos	A la pregunta: ¿Cuáles recuerda usted, que fueron los tipos de violencia que con más frecuencia se dieron en este municipio? Aquí se veía de todo, matanzas, desapariciones, hacían encerrarse a la gente temprano, después de siete u ocho ya uno no podía estar en la calle. Las vacunas ante todo se veían mucho. Era en algunos casos acceder y cumplir con lo estipulado por los violentos la única manera de tener tranquilidad y garantizar una convivencia pacífica en el municipio. Todavía uno ve y oye muchas cosas como que se siguen pidiendo vacunas y que si el uno pelea con el otro tienen que pagarle a esta gente una multa o limpiar solares, cosas así. Por lo menos a mí me llamaron al fijo de mi casa diciéndome que tenía que colaborar dando una plática mensual. Yo no dije nada, solo colgué y al día siguiente fui a la empresa de teléfono y pedí que me cambiaran el número.
2	Octubre 4 de 2017	Vivienda del Entrevistado. Corregimiento de “El Jardín, Cáceres, Antioquia”		•Obediencia •Servidumbre voluntaria		Por su lado, la respuesta del entrevistado numero 2 a la misma pregunta fue: “Antes era peor, a uno le tocaba poner cara contenta cuando llegaban a pedir la mensualidad porque también era malo recibir a esa gente con cara o de mal humor, hasta por eso le ponían multas a

						uno, y el que no pagaba extorsiones lo mataban o lo hacían ir. Ellos (los violentos), se encargaban de que todo el mundo se enterara de lo que hacían para que todos cogieran miedo. Yo tengo mi negocio y para evitarme problemas y no pasar malos ratos, pago mi cuota mensual y listo. Ya sé que no voy a tener problemas ni nada.”
2	Octubre 4 de 2017	Vivienda del Entrevistado. Corregimiento de “El Jardín, Cáceres, Antioquia”	Valoraciones: Cómo se valora (la violencia y su naturalización)	<ul style="list-style-type: none"> •Natural Vs No Natural •Valoración positiva 	Contexto: Escenario territorial y los contextos socio-culturales en los cuales emergen y se desarrollan estos imaginarios, sus relaciones y su cotidianidad en la cultura	A la pregunta ¿Cómo cree usted que ha evolucionado el orden social y la vida en general de los pobladores en cuanto a orden social se refiere? El entrevistado numero 2 respondió que: “Ahora mismo nadie se mete con nadie. Aquí somos gente de paz que quiere vivir tranquila y sin problemas”
3	Octubre 5 de 2017	Vivienda de la entrevistada. Municipio de Cauca, Antioquia		<ul style="list-style-type: none"> •Actores Violentos •Conductas Violentas •Valoración negativa/de aceptación 		Por su parte el entrevistado numero 3 al mismo cuestionamiento, respondió: “yo creo que es una falsa paz, creo que es más bien un miedo que uno siente de que le hagan algo y por eso evita cosas”.
1	Septiembre 28 de 2017	Casa de Justicia. Municipio de Cáceres Antioquia	Percepciones: Qué se cree y se dice sobre el objeto de la Representación Social investigada. (La violencia y su naturalización)	<ul style="list-style-type: none"> •Herencia ideológica •Culturización de la violencia 	Formas de legitimación: ¿Fueron rechazadas o reprimidas posibles alternativas o formas de resistencia? Cómo operan?	Al preguntar si se consideraba el actual un ambiente real de paz o el resultado de la naturalización de conductas regidas por unas autoridades no formales que propenden mantener un orden social basándose en régimen de terror, parte de la respuesta del entrevistado número uno fue: “muchas de las personas que se quisieron resistir y negarse al pago de extorsiones, fueron desplazadas y otros asesinados, yo creo que los asesinatos y desplazamientos fueron la estrategia utilizada por los violentos para demostrar su poder y establecer así un régimen de terror, un régimen que casi todo el mundo

						aquí reconoció como ley y eso era Palabra de Dios”
3	Octubre 5 de 2017	Vivienda de la entrevistada. Municipio de Cauca, Antioquia		<ul style="list-style-type: none"> • Sofisma de seguridad y orden público • Miedo a ideas de resistencias y sometimientos a regímenes 		En un fragmento de su respuesta a la anterior pregunta, el entrevistado número 3, manifestó que: “Había gente que siempre se cansaba de tanta cosa, por ejemplo el periodista de aquí que denunciaba cosas y le decía a la gente que llamara al GAULA que no pagaran nada y que no se fueran así se los pidieran y a él lo amenazaron y tuvieron que ponerle escoltas y todo. yo creo que la gente si tenía ganas de quedarse aquí no se ponía a inventar nada, solo aceptaba las cosas y ya. Nadie puede decir que es algo bueno, pero hay que ser sinceros y reconocer que ya la gente no se muere tanto y que no hay tanto vicioso ni nada en la calle. Cuando el pueblo se quiere desordenar, medio hacen algo y ya la gente empieza a portarse bien otra vez”
1	Septiembre 28 de 2017	Casa de Justicia. Municipio de Cáceres Antioquia	Formas de resistencia o continuidad: ¿Cuáles son las resistencias o formas de fuga que cuestionan este dualismo?; ¿cómo operan? ¿Cómo se han visibilizado?	Fugas	Acciones de resistencia tales como: - Iniciar Actividades académicas. - Inscripción en programas de empoderamiento	A la pregunta: Quien o quienes considera usted, han sido los principales precursores de la violencia en el municipio?, el entrevistado numero 1 manifestó que: “Uno realmente no sabe quién es quién, se dice que paramilitares, que guerrilleros, que delincuencia común... sin embargo, hay que ser sinceros y saber que nosotros mismos alimentamos esos miedos y esas costumbres. Si bien es cierto, ahora las cosas están más calmadas, yo creo que también es porque hay gente joven que quiere cosas diferentes. Ya los muchachos van con más juicio al colegio, ya hacen planes para el futuro. Ahora con todos esos programas que van a los colegios y les ofrecen facilidades de estudio a los

					jóvenes, es más fácil que ellos se superen y la verdad es que por lo general un pueblo educado siempre tratará de ser menos violento.
2	Octubre 4 de 2017	Vivienda del Entrevistado. Corregimiento de "El Jardín, Cáceres, Antioquia"			- Denuncia de las víctimas ante autoridades El Entrevistado número dos, quien manifestó ser comerciante y pagar una suma de dinero mensual, a la anterior pregunta respondió que: "Los paracos, los paracos, ellos han sido quien han mandado en esta zona siempre. Aunque como ahora se dividieron, hay varios grupos entonces uno se confunde. Además, como a algunos los han agarrado porque a veces la gente habla con la policía, claro que saben que eso es meterse en problemas y segurito y la misma policía dice quién fue el denunció y toca irse, pero ya han agarrado a varios, y cuando eso pasa llega otro grupo y así, pero casi siempre son paracos. En Tarazá por lo menos es guerrilla pero aquí es puro de esa gente"
3	Octubre 5 de 2017	Vivienda de la entrevistada. Municipio de Caucasia, Antioquia			- Sometimiento de los a las autoridades, por delitos cometidos. - Reingreso a grupos sociales no violentos, participación en actividades lúdicas "Aquí había o hay, ya ni sé, una mezcla de todo, hay guerrilla, hay paracos, y hay gente que no es nada de eso pero le gusta montársela a los demás. Pero si me preguntas quien es el culpable de esto, quien fomentó todo esto, te digo que todo el mundo es culpable, nadie detuvo la cosa a tiempo y cuando nos vinimos a dar cuenta ya era lo que es... a veces no se estaba pendiente de los hijos, la gente no sabía que hacían los muchachos en la calle y vamos a ver que se estaban eran "encompinchando" (sic) con esa gente. Las muchachitas vendiéndose por motos, los muchachos matando por unos pesos. Por lo menos a Kelly, una amiga mía se le iban perdiendo los dos muchachitos, la

						<p>hija según ella, vendió la virginidad por una BWS, me acuerdo que del Pajonal³ la sacó y el pelao andaba era atracando y pidiendo vacunas... ella misma lo llevó a la policía y tenía miedo de que lo fueran a matar cuando saliera, pero gracias a Dios, el pagó como 4 años creo y ya anda por ahí.... Parece que se compuso. Yo lo veo ahora como un pelao de bien, jugando futbol con los demás, y la muchachita creo que está estudiando, aunque ella en ese cuento en el que andaba se ganó un hijo pero ya también se aquieto.</p>
--	--	--	--	--	--	---

Figura No 2. Matriz de análisis de entrevistas. Fuente: Elaboración Propia

³ Zona Rosa de Caucasia, Antioquia.

CUARTA PARTE

4. Análisis de Resultados

Los análisis realizados se basan en un trabajo de campo que consistió en aplicar una encuesta a 70 personas y 3 entrevistas abiertas, en el marco de la metodología de representaciones sociales. Luego de un ejercicio de validación, las preguntas fueron replanteadas con el fin de ahondar más en la información y así crear una perspectiva mayor de lo que se deseaba saber. Asimismo, a través de conversaciones informales se logró evidenciar que la percepción de los participantes refleja las ideas de la comunidad en general, por lo que se empieza a armar un panorama acerca de cómo se han construido a través del tiempo representaciones sociales en estos municipios, es decir, cómo las personas han incluido en sus nociones, prácticas, valoraciones (Núcleo de representación), mediadas por las lógicas de la violencia, las cuales se ha ido reproduciendo entre sus pobladores.

Dentro de los siguientes hallazgos, se encontrarán los elementos que conforman lo que denominamos representaciones sociales y se visualizara la vigencia del concepto de “Servidumbre Voluntaria” descrito por Étienne de La Boétie (1548), quien señala que

[...] Pero es cosa muy común a esta clase de tiranos mirar luego como una propiedad lo que únicamente recibieron por gracia de los pueblos; y deseando vincularla en su familia, se valen de una política astuta y falaz, abren la puerta a toda clase de vicios, de excesos, de crímenes y crueldades. Y para asegurar más y más su nueva tiranía no hallan mejor recurso que extender tanto la servidumbre y apartar tanto a sus súbditos de la libertad que, aunque esté fresco el recuerdo puedan hacérselo perder. Así, a decir verdad, advierto que hay entre ellos alguna diferencia pero no opción a hacer pues, siendo distintos los modos de tomar las riendas, casi siempre el modo de reinar es parecido. Los elegidos, tratan a los pueblos como a toros que deben domarse; los conquistadores, disponen de ellos como de una presa que les pertenece, y los herederos les reducen a la clase de esclavos naturales. (Étienne de La Boétie, 1548, p. 9)

Lo cual sigue vigente, por la aceptación a ser sometido por la lógica del más fuerte que está presente en estas comunidades, solo por el sofisma de una paz y orden. Lo anterior lo interpreto por las pocas formas de resistencia ante la sumisión a los regímenes descritos.

Los municipios de Cáceres y Cauca y en general la zona del Bajo Cauca, no han sido ajenos a la construcción de nuevas realidades por su contexto de violencia y por ende tienen representaciones sociales que se encuentran arraigados de manera fuerte en los pensamientos y sentimientos de sus habitantes. Es de anotar que como pobladora observé que claramente en estas zonas, la violencia es tal y como lo describen Fisas, V. (1998) y Kalyvas (2004), la situación presentada cuando por medio del uso de la fuerza una persona o un grupo de personas (sean gobiernos, población civil o insurgencia), intenta obtener recursos, beneficios o poder, los cuales no se les otorgaría de manera voluntaria o sin poner resistencia, situación que se interiorizó en la comunidad y se volvió parte de ella al punto de no reconocerla o restarle importancia cuando se presentan casos de vulneración de derechos, es decir es normal la manera en cómo actúan los violentos y las conductas que ejercen sobre la población; es normal pagar una extorsión, es normal que alguien deba irse de su lugar de habitación por una diferencia, etc.,

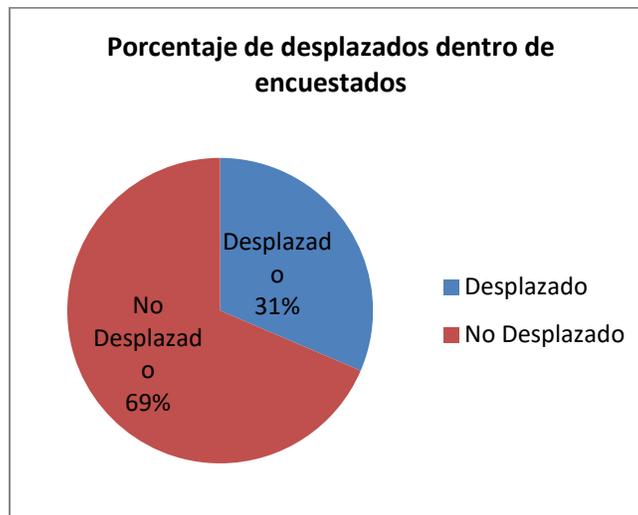
4.1. Revisión de los hallazgos en las encuestas

En un análisis inicial de los datos tenemos que la comunidad, a pesar de tener en su mayoría claros conceptos como: víctima, violencia y conflicto, un 32% considera que no ha sido víctima de ninguna clase de violencia aun cuando 40 de las personas participantes 70 (es decir, más del 50% de los encuestados) acudieron a las instalaciones de la Casa de Justicia del municipio de Cáceres, lugar al que por lo general acuden a fin de solucionar conflictos, manifestar denuncias en contra de la integridad y resolver asuntos relacionados con la condición de víctimas en el municipio.

Las dinámicas del terror hicieron que las palabras “miedo” y “respeto” fueran confundidas e incluso se concibieran sinónimas, creyendo que lo uno implica lo otro y

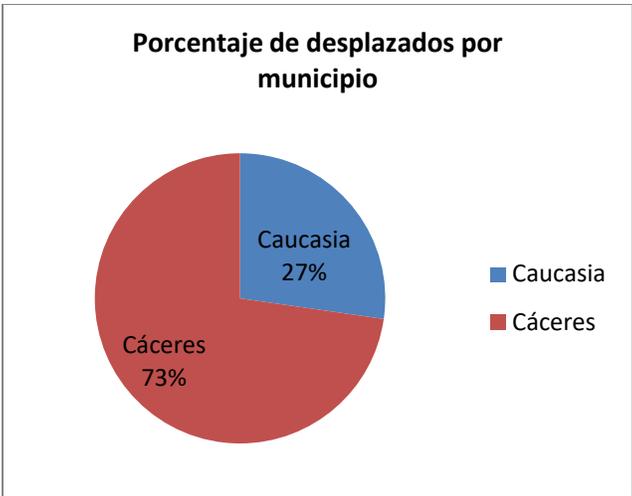
viceversa. Se percibe una sensación de impotencia, pero también una de comodidad frente a las situaciones vividas, que son contempladas como normales.

Los encuestados fueron 35 hombres y 35 mujeres de los municipios de Caucasia y Cáceres respectivamente, para un total de 70 personas. Todas las personas participaron voluntariamente.

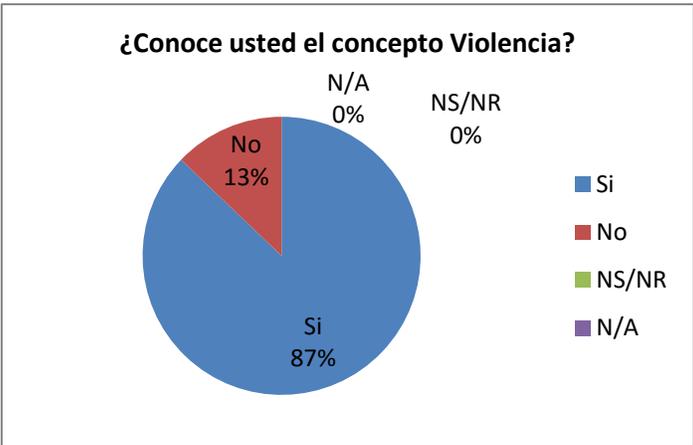


Dentro de los datos solicitados en el encabezado de la encuesta figura un tipo de enfoque diferencial que indicaría el porcentaje de desplazados dentro de los encuestados. El resultado fue de 31% (22 personas) de población desplazada frente a un 69% (48 personas) de población no desplazada, porcentaje de desplazados bastante alto si tenemos en cuenta la muestra tomada y la población de los municipios.

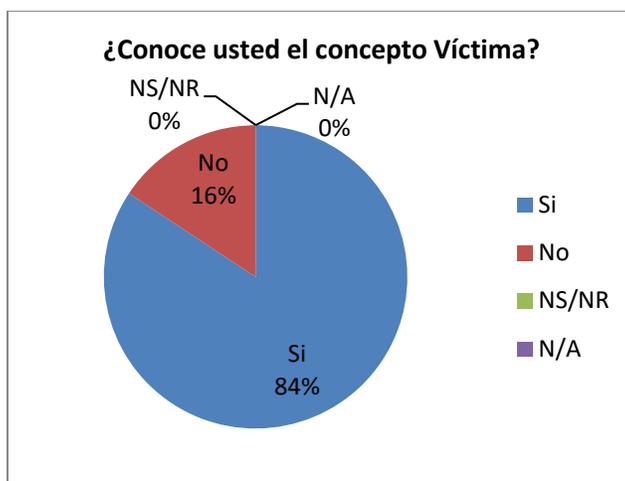
Posterior a ello, se realizó una tabulación sobre el porcentaje de desplazados, teniendo en cuenta el municipio de aplicación de la encuesta, la cual arrojó lo siguiente:



En el municipio de Cáceres, teniendo en cuenta la muestra tomada, la población desplazada fue mayor que en el municipio de Caucasia. Al analizar esta situación, puede considerarse que por la extensión de Cáceres y por su cantidad de veredas (que es donde se concentra el mayor número de habitantes de este municipio), el fenómeno de desplazamiento es mayor a pesar de tener una población más pequeña que Caucasia, debido a que en el último la mayor parte de la población se concentra en la cabecera municipal. A lo anterior se suma que el nivel de pobreza de las zonas veredales de Cáceres solo permite el asentamiento en la cabecera municipal, mientras que Caucasia al poseer una mejor calidad de vida (teniendo como referencia al municipio de Cáceres), en ocasiones puede trasladarse a otros lugares limítrofes como por ejemplo el departamento de Córdoba.



En cuanto al concepto de violencia se refiere el 87% que equivale a 61 personas, de las cuales 28 fueron mujeres y 33 hombres afirma conocerlo ampliamente, mientras que el 13% restante, que corresponde a 9 personas, 7 de ellas mujeres y 2 hombres señala que no. Esto nos da como resultado que dentro del género femenino, las mujeres tienden a tener un concepto más ambiguo acerca de la violencia. Esta situación, podría generar sub-registros en casos de violencia de género específicamente de índole familiar.

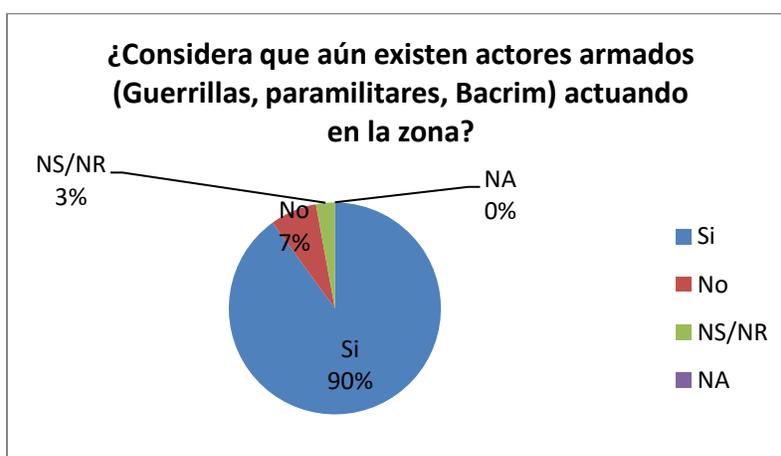


Sobre el concepto de víctima, el 84%, 59 personas (31 mujeres y 28 hombres) manifiestan conocerlo, mientras que el 16% restante afirma lo contrario, indica esto que es posible que estén siendo violentados y no se tenga conciencia de ello, y al igual que en la anterior apreciación, se puede considerar que ese 16% que manifestó desconocer el concepto de víctima contribuye al sub-registro de casos de violencia de toda índole en estos municipios.

Parece imposible que alguien pueda manifestar que no conoce los conceptos de violencia o víctima, sin embargo, los anteriores análisis se realizaron con base a la tabulación de las respuestas a las preguntas de las encuestas por lo que se conservó la información y se realizaron las conclusiones a las que hubo lugar.

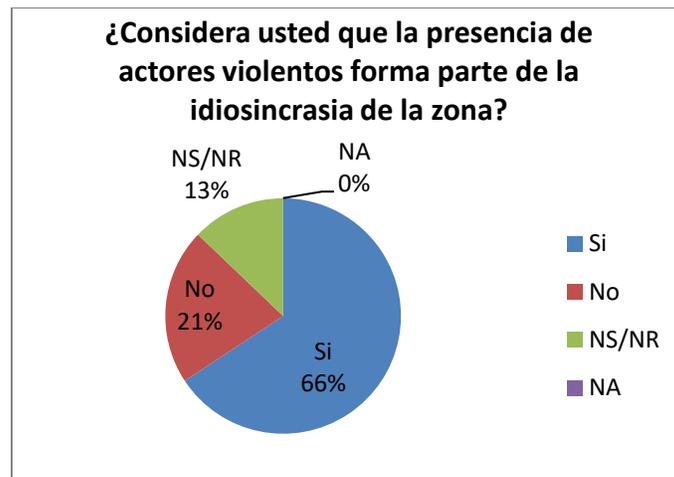


Más de la mitad de las y los encuestados correspondiente al 57%, consideran que han sido afectados por el conflicto armado, el 26% manifiesta que no se ha visto afectado por éste, pero vemos nuevamente el factor desconocimiento, ya que el 17% (una tasa elevada) no sabe si puede encasillarse dentro del concepto de afectados del conflicto. Extraña situación debido a que se dedujo de la primera pregunta que la gran mayoría tiene claro el concepto de violencia, el cual se constituye en causal de afección, probablemente debido a que no se tenga claro los tipos de violencia y sus manifestaciones. En esta pregunta las respuestas por género fueron más uniformes que las anteriores.



Sobre si se considera que los actores armados de todos los orígenes aún tienen presencia en la zona, a pesar que según el gobierno los grupos paramilitares y las FARC se encuentran desmovilizados, el 90% de la población, conformada por 30 hombres y 33 mujeres, respondieron afirmativamente. Solo 5 personas correspondientes al 7% (3

hombres y 2 mujeres) consideraron que ya no tienen presencia en la zona. 2 hombres correspondientes al 3% manifiestan no saber si aún se encuentran actores armados o no en la zona. Por medio de este resultado, se concluye que aún a sabiendas de la presencia de estos grupos, se continúa habitando esa localidad, lo que se constituye en un aprendizaje acerca de cómo vivir con esta situación y volverlo parte de la cotidianidad aunque es probable que la falta de recursos económicos para un desplazamiento a otro lugar podría constituirse en razón de lo anterior.



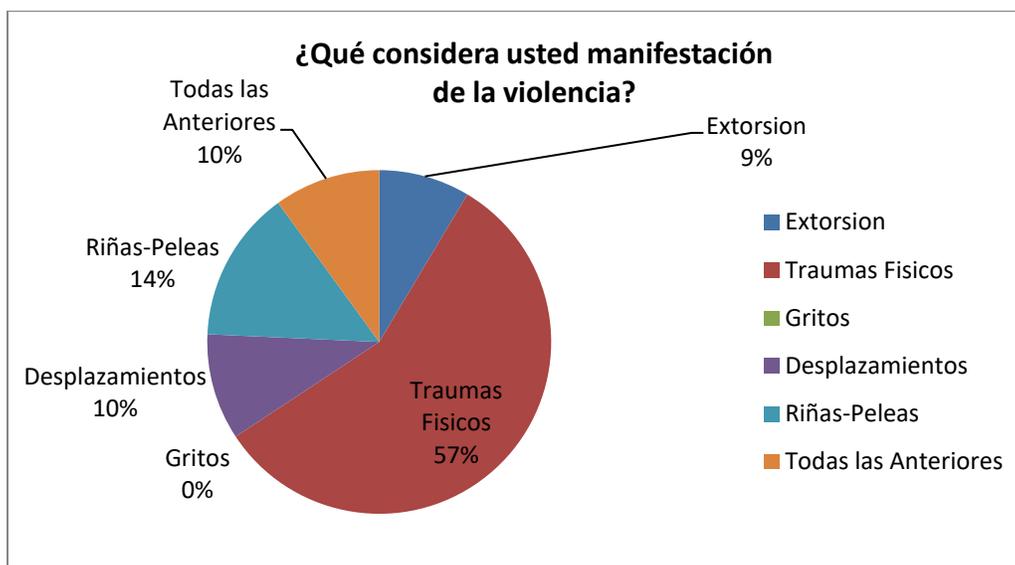
Acerca de la percepción sobre si se considera o no que la presencia de actores violentos forma parte de la idiosincrasia de la zona, 46 personas equivalente al 66%, distribuidas en 31 mujeres y 15 hombres consideran que sí, versus un 21 % que manifestaron no considerarlo de esa forma; este resultado nos indica automáticamente que el atávico de la violencia tiene un asidero en la sociedad, en donde las generaciones venideras aceptaran este sentir como herencia y se apropian de éste. Esta conclusión no fuera posible si solo se tuviera como base la respuestas de las encuestas, por eso también se tuvo en consideración el toque de queda y las advertencias hechas en panfletos firmados en nombre de las autodefensas Gaitanistas de Colombia que circulaban al momento de la presente investigación. En conversaciones individuales y con preguntas informales que no están contempladas en las herramientas de investigación (encuesta y entrevistas), 9 personas participantes del ejercicio de investigación manifestaron “NS/NR”, las cuales señalaron no llevar mucho tiempo residiendo en la zona por lo que dicen le es difícil

responder “si” o “no”, es decir, no han podido crear una representación social con respecto al tema de la pregunta. De los nuevos residentes, se puede esperar que aprehendan de esta cultura o que traten de crear diferentes pensamientos con respecto al tema.

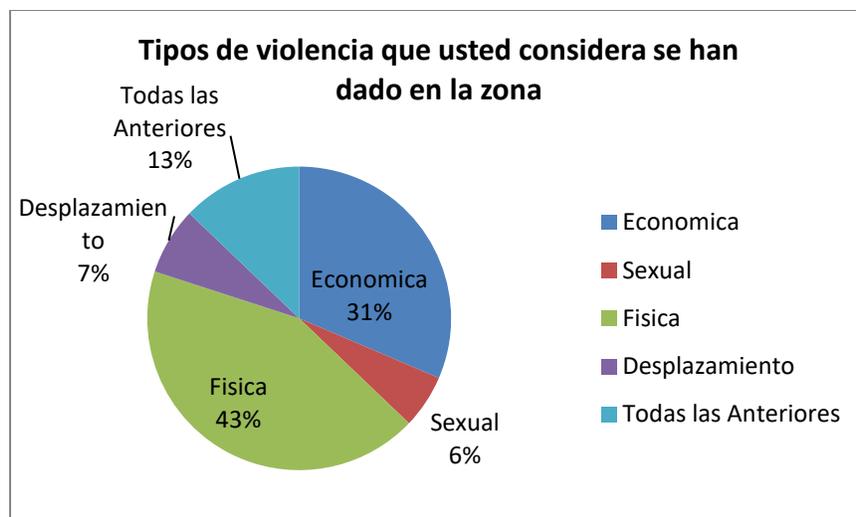


La anterior grafica muestra que es de común conocimiento el actuar de los violentos y las principales manifestaciones de violencia, mediante las cuales se mantiene el orden social, dando como resultado una falsa paz que no es más que un sofisma en donde el miedo se disfraza de tranquilidad. El 13% manifestó no aplicar para esta respuesta, al preguntar la razón, solo dijeron que no querían “comprometerse”. Dentro del 70% (Correspondiente a 49 personas) de los que respondieron afirmativamente, 31 fueron hombres. El hecho de que el género masculino se encuentre mayormente familiarizado con este tipo de prácticas, puede indicar que estas son ejercidas en mayor medida hacia el género masculino, lo que podría dar cuenta de que las mujeres por su parte, tienden a ser más receptivas de las medidas de “orden Social”. Como percepción propia y basándome en el proceso de observación realizado a lo largo del desarrollo del presente ejercicio de investigación (además de la experiencia misma de ser habitante de la zona), manifiesto que aunque las conductas violentas pueden ser ejercidas en contra de las mujeres, por lo general se dirigen hacia los hombres, especialmente las de índole físico y económico, lo que hace considerable el hecho de que los violentos atenten con mayor incidencia a los hombres por ser percibido como la figura de autoridad de la mayoría de las familias y como el género que tiene mayor control de la economía en la zona, ya que en su mayoría en las familias de estos municipios,

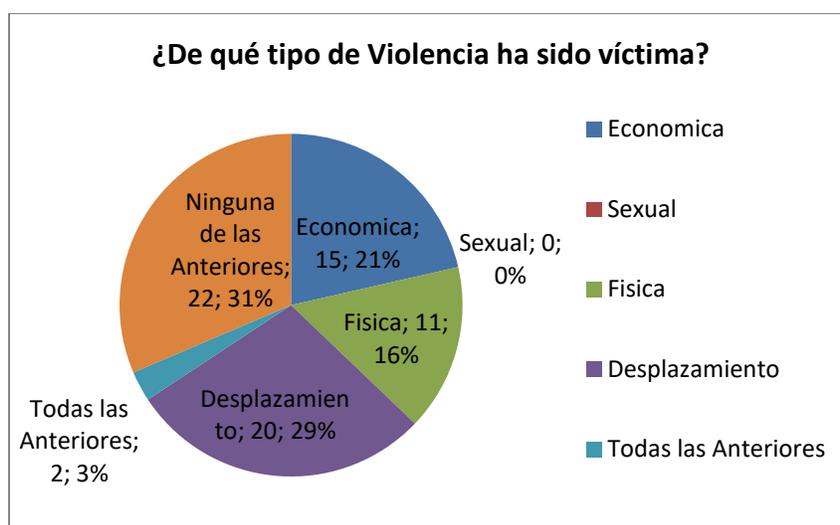
los hombres trabajan mientras que las mujeres se dedican al hogar o a actividades que generan pequeños ingresos económicos. Podría tratarse también de que este tipo de conversaciones se encuentre vetado entre los grupos sociales de mujeres.



Al indagar acerca de las manifestaciones de la violencia, se encontró uno de los más ambiguos y confusos panoramas en la respuesta dada por la comunidad ante este cuestionamiento. Aún cuando muchos de las y los encuestados se encontraban en la Casa de Justicia solicitando reparación por haber tenido que dejar sus tierras a causa de los violentos, solo el 10% (2 mujeres y 5 hombres) consideran que el desplazamiento es una forma de violentar. Llama la atención que situaciones como la extorsión, la cual afecta no solo el patrimonio económico sino la salud mental y es un potencial argumento para ser violentado físicamente, solo 6 personas consideraron que es un tipo de violencia. En contraste con la tercera gráfica, el mayor porcentaje equivalente al 57% que alude a las manifestaciones de ésta a través de traumas físicos, correspondió a 25 mujeres y 15 hombres, con lo que podemos deducir en el género femenino es más fácil la identificación de la violencia cuando el concepto “trauma físico” aparece en escena.

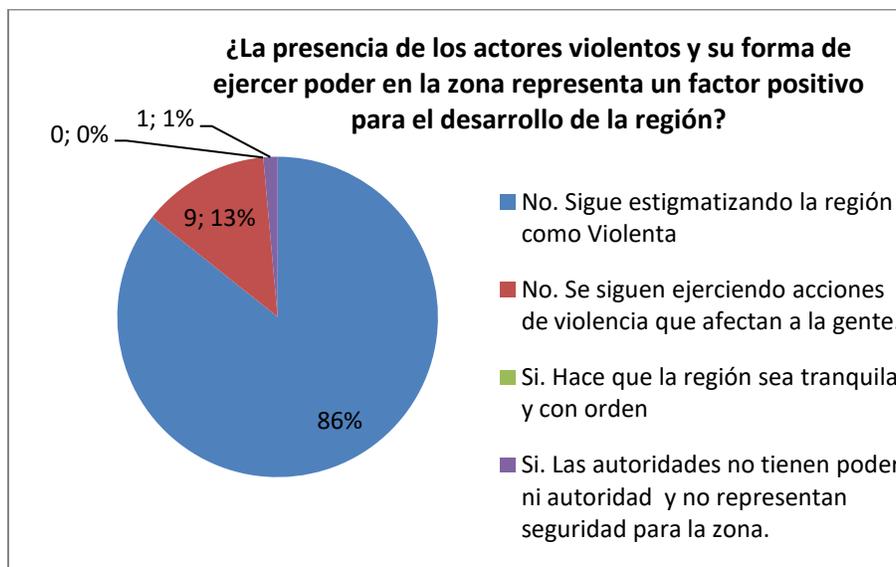


La percepción de las y los encuestados al contestar acerca de los tipos de violencia que se dan en la zona, fue dividida, las respuestas evidencian que la violencia en la zona se da en todas sus expresiones y que en el género masculino la física y económica son las que más se tienen en cuenta al momento de responder. Solo 1 hombre de los 35 respondió “todas las anteriores” quiere decir esto que entre los hombres el abuso de tipo sexual no es tenido en cuenta como violencia, aun cuando es común que niñas menores de 14 años, se encuentre conviviendo en calidad de pareja con hombres mayores de edad.⁴



⁴ LEY 599 DE 2000 por la cual se expide el código penal. Art. 209 en donde se tipifica como delito el acto sexual con menor de 14 años.

Por su parte, al cuestionar sobre de qué tipo de violencia se ha sido víctima, las respuestas fueron muy parejas. Aquí vuelve a ser tenido en cuenta el factor espacio. Al ser realizada esta encuesta en lugares como Casa de Justicia, se sigue restando importancia al problema o naturalizando una situación de violencia vivida, ya que el 31 % (22 personas) manifestaron no haber sido víctimas de ningún tipo de violencia, pero se encontraban en un lugar en donde se busca la restitución de derechos. Vemos entonces que cuando se es “consiente” de haber sido violentado, la primera causa de violencia que se tiene es el desplazamiento con un 29% equivalente a 20 personas, luego la violencia de tipo económica en donde se obtuvo un 21% correspondiente a 15 personas, seguido de la física representada por un 16% de la muestra (11 personas), y dos personas que manifestaron haber sido víctimas de todo tipo de violencia, traduciendo este número en un 3% de los encuestados.



Si la presencia de los actores violentos y su forma de ejercer poder en la zona representan un factor positivo para el desarrollo de la región o no, fue una de las preguntas que más aportó para el tema de la construcción de representaciones sociales. Aquí vemos como es más importante el hecho que más adelante se convierte en el deseo de no seguir siendo estigmatizados como violentos, reflejado en un 86% de la población, que la misma violencia siga generando acciones de dominio y control, evidenciado en un 13%; solo el 1% consideró que la presencia de los actores violentos es un factor positivo debido al orden

social que puede representar, se percibe entonces que la comunidad es consciente de que es estigmatizada como violenta ante otros grupos poblacionales.

4.2. Especificidad de las representaciones sociales

En un segundo momento del proceso analítico se realizó un ejercicio de semaforización (que se muestra en la siguiente figura) con tres de los aspectos fundamentales de las representaciones sociales: las prácticas, las valoraciones y las percepciones, como se anotó en el capítulo dos referido al marco teórico.

Categorías	Subcategorías	Observación/Hallazgo
Prácticas	<ul style="list-style-type: none"> • Obediencia • Servidumbre voluntaria • Resistencias No violentas - Fugas 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Pago de Multas por riñas callejeras ✓ Acogencia a toque de queda ✓ Pago de extorsiones ✓ Desplazamientos ✓ Inicio de vida educativa. ✓ No pago de extorsiones. Sometimiento a las autoridades
Percepciones	<ul style="list-style-type: none"> • Sofisma de seguridad y orden público • Miedo a ideas de resistencias y sometimientos a regímenes • Herencia ideológica • Culturización de la violencia 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Sensación de seguridad vs miedo entre los pobladores ✓ Aceptación de regímenes violentos para mantener la calma ✓ Impotencia al no poder ejercer actos de resistencia masivos ✓ Costumbre heredada (atávica) y/o aprendida de violencia
Valoraciones	<ul style="list-style-type: none"> • Actores Violentos • Conductas Violentas • Valoración negativa/de aceptación • Natural Vs No Natural • Valoración positiva 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Negativa: Según resultados de encuestas (La mayoría consideró no estar de acuerdo con los actos de violencia ejercidos). Manifiesta estigmatización de la región ✓ De Aceptación: Resignación y acogimiento evidenciado, argumentando mejor calidad de vida que hace una década ✓ Positiva: En entrevista se manifestó que "no es algo bueno pero que se debía reconocer que ya no se moría casi gente"

Tabla No.3. Síntesis ejercicio de semaforización: relación de categorías-hallazgos. Elaboración propia

4.2.1. Las prácticas

Entiéndase en este caso “prácticas” como la interacción que se logra entre las personas que conforman un grupo por medio de acciones concretas (C. Staffolani, 2011). En cada una de las prácticas referidas en la anterior tabla se observa también una forma de resistencia, esto es, pequeños grupos dentro de la comunidad que en ocasiones no se acogen a las normas establecidas por los códigos de los violentos.

A continuación, relaciono las principales prácticas ejercidas en los municipios de Cáceres y Caucasia y en cada uno de los ítems, la manera como algunas personas ejercen acciones de resistencia, las cuales no siempre tienen los mejores resultados, pero son situaciones que vale la pena resaltar. Nuevamente usaremos como texto base para entender mejor este apartado, el libro del doctor Useche (2016) *Ciudadanías en Resistencia* en donde hace referencias de manera teórica a la mayoría de las fugas a las prácticas aquí relacionadas.

Las principales prácticas de violencia ejercidas frente contra las personas participantes fueron:

4.2.1.1. Pago de extorsiones de tipo económico por parte de los comerciantes

Se encuentra incluido dentro de sus contabilidades y se convirtieron en egresos mensuales. De manera incluso cordial, esperan mes a mes a los recaudadores quienes suelen llegar a los negocios, en ocasiones tomar asiento, esperar les sea ofrecido un café, un refresco o agua. Posterior a ello cancelar la suma correspondiente (ésta varía dependiendo de la actividad y de lo que produce mensualmente el negocio) y esperar el correspondiente “recibo de pago” (se debe tener evidencia de que se canceló la obligación en caso de necesitar demostrarlo).

Una forma de resistencia a esta práctica se constituye a través del no pago de extorsiones. En el caso específico de uno de los colaboradores del proyecto (entrevistado N° 1, septiembre 28 de 2017) manifiesta que cambió el número telefónico toda vez que la extorsión se hizo por ese medio. Aunque el entrevistado no denunció, si ejerció pequeñas

acciones de resistencia no violenta con el objetivo de proteger su vida y patrimonio; esta experiencia nos remite a los postulados de Useche (2016) quien explica que el modelo teórico de John Locke (1960) en su obra “Ensayo sobre el entendimiento Humano” se basa en una filosofía empírica en donde el sujeto, a quien le denomina “moderno”, es capaz de tomar elecciones de manera libre e individual y que estas pueden servir de referencia a otros sujetos para cambiar las elecciones que atávicamente han tomado, por otras que se basen en sus preferencias, gustos y consideración de lo que es mejor para sí mismo. Él tomó la decisión de ejercer una conducta diferente a la “natural” o “normal”, la cual hubiese sido acceder a los pagos exigidos en calidad de extorsión y a los que los violentos llamaron con el eufemismo “colaboración”.

No obstante, en conversación no oficial con otro de los entrevistados, quien prefirió no dejar registro de su entrevista, se conoció que un importante comerciante del Corregimiento de El Jardín en Cáceres, propietario de un depósito o ferretería, fue asesinado hace aproximadamente 7 años porque se rehusaba a pagar una fuerte cantidad de dinero mensual a extorsionistas pertenecientes a las BACRIM, que esto fue hecho ver como una advertencia y una consecuencia a todo aquel que no pagara por este concepto. Esto muestra que las acciones individuales son difíciles de soportar frente al accionar violento, pero que cuando se vuelven colectivas toman más fuerza y posiblemente permitirán a largo plazo fracturar estas formas legitimadas sobre la población.

4.2.1.2. Acogimiento a toques de queda

Por medio de panfletos que se distribuyen, cual diario de circulación local, se informa a la comunidad en qué horarios se puede transitar por las calles de los municipios. Esto es visto como un acto de buena fe por parte de los violentos, ya que en dichos panfletos siempre se plasma la intención de realizar “barrido” o “limpiezas sociales”⁵, por lo que

⁵ Definido por el Centro de Memoria Histórica (2015), en su libro “Limpieza social Una violencia mal nombrada” como “un ejercicio de exterminio y muerte” cuya práctica se ha diseminado en ciudades y veredas. Es un sistema de justicia ilegal en donde un grupo de personas con una autoridad autoimpuesta, determina quien le hace daño a una comunidad alterando el orden y la paz de esta. Paso seguido, se procede al exterminio y al despojo completo de la dignidad del señalado. Se encuentran enmarcados en la categoría de “Sucios” o “inmundos”: los Habitantes de calle, trabajadores sexuales, delincuentes, drogadictos, etc.

quienes se encuentren en las calles en horarios diferentes a los permitidos, serán automáticamente objetivos de los grupos armados, pues el no acatar las “normas” inmediatamente los convierte en los delincuentes de los que se quiere limpiar la población. Es de popular conocimiento quien redacta, imprime y distribuye los panfletos, pero como dice una famosa canción del fallecido Héctor Lavoe, “Todos lo comentan, nadie lo delata”.

Por lo general, estos toques de queda son acatados por la comunidad como forma de evitar contratiempos y no poner en riesgo su vida, aun sabiendo que la mayoría no tiene asuntos pendientes con las autoridades y lleva una vida integra, alejada de ilegalidades, se abstienen de estar en la calle por fuera de los horarios establecidos. En este caso Useche (2016) nos recuerda que “la obediencia es vista como el par binario de la autoridad” (p. 145), recordemos que aunque no es algo legalmente constituido, la conducta violenta y la imposición de un código de convivencia en estos municipios fue la principal razón para la formulación del problema en este estudio; por ende, al ser vistos como autoridades, los violentos crean en la sociedad casi que automáticamente una conducta de obediencia por parte de los habitantes. En todo caso, la conservación de la vida sin importar a que debiese someter se convirtió en lo primordial, por lo que desde esta simple premisa podrían entreverse caminos para la construcción de imaginarios y prácticas distintas frente a la obediencia-autoridad instituida por la lógica violenta en estos municipios.

4.2.1.3. Pago de multas por riñas y peleas callejeras

La violencia no conduce a nada diferente que a más violencia, convierte un actuar en un círculo vicioso. Sin embargo, las riñas y peleas de barrio han sido siempre una forma “rápida y efectiva” de resolver situaciones problemáticas. Pero, en estas poblaciones esa posibilidad es casi nula, a menos que se esté dispuesto a pagar una “multa”, según la entrevistada N° 3 (Comunicación personal, octubre 5 de 2017) equivalente a \$550.000 (Quinientos cincuenta mil pesos) por participar en una riña. Esta suma es establecida por los diversos actores violentos de la zona, especialmente de los grupos disidentes de las autodefensas, quienes tienen en esto una forma más de subsidiar su actuar. Tanto el “ganador” como el “perdedor” de una pelea deben cancelar la suma. Es tan arraigada esa

práctica, que en ocasiones se planea y se trabaja para ahorrar el dinero que se pagará por llevar a cabo una pelea. (Octubre 4 y 5 de 2017).

Si bien resulta paradójico que estos actores impidan el uso de la violencia entre la comunidad, dando la impresión de que propenden por la resolución pacífica de desacuerdos, no es más que una regulación social en la que se impone una manera particular de administración de justicia que lleva implícita la premisa vuelta sentido común, esto es, en representación social, que el dinero lo soluciona todo; distinto a la sensibilización, a la construcción de acuerdos comunes en la resolución de los conflictos, a la aceptación y reconocimiento de la diferencia, entre otros, como rasgos característicos de una sociedad que le apuesta a la superación, deslegitimación y rechazo de la violencia. Esta situación puede leerse a la luz de los planteos de Useche (2016) cuando menciona que en ocasiones la servidumbre es “mansamente ofrecida por el súbdito” (p. 146); esto refleja que no existe (al menos no se visualiza en estos casos) intención de rebelarse ante situaciones como ésta, sino que por el contrario, se asume como el deber ser y una sanción justa ante un evento de este tipo.

Por su parte, las formas de resistencia a ésta consisten en no pagar ninguna suma de dinero después de una pelea, lo que en ocasiones genera entrevistas directas con los actores violentos, quienes después de escuchar a las partes determinan si definitivamente deben pagar la multa o no. En algunos casos, la opción de los peleadores que no acceden al pago de multas es irse del municipio, lo que trae como resultado lo que se expone en el siguiente punto.

4.2.1.4. Desplazamientos

Reacción común (y hasta lógica) en el afán de proteger la vida. Las personas se desplazan de las zonas rurales (veredas, caseríos y corregimientos) hacia las áreas urbanas (municipios propiamente dichos) o a otros municipios en busca de nuevos asentamientos.

Esta práctica es originada por la necesidad de entregar tierras productivas a grupos delincuenciales para conservar la vida de familias enteras. En ocasiones fueron desplazamientos masivos, tal como se puede leer en la edición del 26 de enero de 2018 en el periódico “El Colombiano” de circulación virtual, que fueron [...] más de 400 habitantes

de esas veredas (Campanario, Ponciano, Buenos Aires Veracruz, Tamaná y El Tigre del municipio de Cáceres, Bajo Cauca antioqueño) las que tuvieron que abandonar sus hogares por la presencia de grupos armados ilegales, los cuales se están disputando el territorio a sangre y fuego. En las poblaciones los parlantes están apagados, no hay vehículos que levanten polvo en las vías y solo se ven perros, gatos, gallinas y marranos sin dueño y sin alimentos. (párr. 2)

A veces, el Estado logra controlar la situación y hace que las familias puedan retornar a su lugar de origen, en otras no se corre con tanta suerte y éstas deben ser reubicadas en hogares temporales hasta que el gobierno les pueda dar garantías para su sobrevivencia.

Otro tipo de desplazamiento se da cuando sencillamente se muestra una conducta de resistencia ante la violencia, ejemplo, el no pago de extorsiones, no acoger toques de queda, apoyar ideologías políticas diferentes a las “convencionales”), no cancelar “multas” por peleas callejeras, etc., lo que se convierte en una sentencia de muerte y la única manera de evitarla es marcharse del lugar lo más lejos posible. En estos últimos casos, es poco probable que el poblador pueda regresar a la zona. Se convierte entonces el desplazamiento en una práctica que muestra una representación social sobre la violencia, en la que pareciera la única salida posible e incluso legítima para salvaguardar la vida, pero también en una manera de resistencia en contra de otras prácticas mencionadas anteriormente (las extorsiones, el no pago de multas por riñas o la no acogida a los toques de queda).

En este tipo de prácticas, se encuentran inmersas en eso que llama la atención Óscar Useche (2016) en cuanto a resistencias pacíficas y a la ruptura del dualismo obediencia-desobediencia (No pago de multas), el cual define como “un desafío a los poderes constituidos conllevando a la responsabilidad de buscar activa y permanentemente la libertad” (p. 145).

4.2.2. Percepciones

Aunque las fuentes fueron directas al momento de hacer las encuestas y la entrevistas, se tiene presente a García y Ferrando (1993) cuando manifiestan que a pesar de estar frente al entrevistado/encuestado no se puede tener la certeza de que lo que este

relatando sea fiel a la realidad o que su intención sea decir siempre la verdad y nada más que la verdad. Es por ello que el proceso de observación ha sido fundamental en este estudio, así como los comentarios hechos por los participantes del proyecto de manera independiente a la encuesta deja entrevisto que, a pesar de los números, la población en sí se siente segura con el actuar violento y que dentro de sus representaciones se ha percibido como un verdadero ente de control y orden en la zona. Sin embargo, cabe destacar en este apartado, el hecho de no desear plasmarlo en las respuestas a unas encuestas, da cuenta que este sentir de seguridad está mezclado con miedo y temor a represalias ante una eventual rebelión o forma de resistencia.

La naturalización observada ante la violencia y su aceptación (situación que se encuentra representada en la convivencia con las recurrentes acciones violentas del territorio), dan fe de una realidad en donde la salud mental definitivamente se encuentra comprometida. Esto hace que en palabras de Vizana-Valladoli (2015), exista una “sociedad enferma”, que puede darse por varios factores dentro de los que se destaca para el caso que nos atañe, la psicopatización colectiva y la cultura *tanatica* (desprecio por la vida humana), pero también asesinatos selectivos, violencias, marcas, corrupción, cupos y extorsión como prácticas propias de los violentos, que como se mencionó anteriormente, han sido naturalizadas y aceptadas por gran parte de la población. Cabe señalar que al momento de la presente investigación, el alcalde del municipio de Cáceres se encuentra dentro de un proceso judicial debido a supuestos vínculos con grupos paramilitares, con quienes negoció su victoria en las elecciones a cambio de impunidad a los crímenes cometidos, y por otro lado, en el municipio de Caucasia se ha incrementado la ola de asesinatos e incluso hay amenazas en contra de los periodistas por cubrir noticias relacionadas con estos y los supuestos ajustes de cuentas y limpiezas sociales.

La estudiada es una sociedad que se enmarca en el concepto planteado por Overmaier y Seligman, (1967) de desesperanza aprendida, lo cual se trata de la pérdida de motivación, pérdida de la esperanza de que toda situación adversa podrá mejorar. Se alcanza a percibir de manera muy remota, la esperanza de que con el tiempo la situación mejore, es entonces cuando surge la pregunta: ¿Cuánto más se debe esperar? El sometimiento a los regímenes, se percibe como algo tan propio, que poniéndolo en términos prácticos es parte no solo fundamental, sino activa de esta cultura. Se aprendió a

manejar la situación de injusticia y violencia, en donde incluso se llega a aconsejar a los demás cómo se debe actuar a fin de no exponerse a un daño del que ya se es víctima, independiente de la forma en que se está siendo violentado. Tal como reposa en la entrevista realizada al entrevistado N. 3 (Comunicación personal, octubre 5 de 2017), al momento de expresar que accediendo a las pretensiones de los violentos uno “evita cosas”.

Esto se traduce en un miedo que se ha transmitido de generación en generación, lo que dificulta la posibilidad de una crear una resistencia no violenta, porque se asumió que era más fácil manejar las conductas violentas que buscar una manera para enfrentarlas y sacarlas de esa comunidad. En palabras de Fisas (2004) esto se explica porque “hemos acumulado una gran experiencia para hacer la guerra y muy poca sabiduría para hacer la paz” (p. 41).

La culturización de la violencia la evidenciamos en el miedo heredado del que hablamos anteriormente, este no fue más que la manera que los violentos encontraron para establecer su autoridad y poder, para transformarlo en una percepción personal de peligro a un sentimiento colectivo que hiciera parte del diario vivir. Así, quién se atreviera a hacer algo diferente era castigado públicamente para que los demás no tuvieran ideas de desobediencia o resistencia. Vásconez (2005) en su libro *La construcción social del Miedo: caso Sucumbíos* hace referencia a los sistemas de dictadura, es muy acertada en decir que “El castigo impuesto a los contrarios al régimen autoritario debía ser mostrado al resto para imponer una lección a todos. Por un lado era una demostración de poder, y por el otro un mecanismo de control” (p 35.)

Nos encontramos entonces de nuevo con un maravilloso aporte de Étienne de La Boétie (1548), que dice que de las situaciones de violencia o tiranía no nacen amistades, ni se crean lazos de estimación entre los unos y los otros, ya que la amistad es un

[...] sentimiento sublime, cuyas dulzuras tan sólo conocen los hombres de bien, no se sostiene sino por el amor mutuo, y se alimenta no tanto con beneficios como por una recíproca correspondencia [...] cuando los hombres malos se reúnen forman más bien un complot que una sociedad. No se sostienen entre sí sino que se temen; no son amigos, sino cómplices (p14.).

Estas expresiones describen la situación de los municipios de Cáceres y Caucasia, en donde el miedo es el mayor operante en el diario vivir, en donde en ocasiones como ya se ha mencionado, se cumple con amabilidad y cierta complicidad con lo establecido en los pseudocódigos de convivencia existentes. En ningún momento el actuar violento busca (como se vanagloria diciendo) un orden social, busca un complot en el cual su ejercicio y prácticas lo establezcan como el manual de conducta de una población.

El tener constituida una percepción positiva ante la violencia y realmente creer que es una forma de seguridad colectiva con la que el orden público puede ser controlado, como según las entrevistas y encuestas sucede en esta población, es lo que a nivel mundial ha hecho que Colombia sea reconocida solo como un escenario de violencia, y que esa sea la única mirada que otros países puedan darnos tal como lo expresa Hernández E. (2012) en su libro *intervenir antes de que anochezca* en el que dice que internacionalmente “esta mirada genera percepciones que nos atan irremediablemente a ese fenómeno social, difundiendo, en algunos momentos más que en otros, un acentuado escepticismo frente a las posibilidades de la paz” (p. 24). En el caso específico que nos atañe, trasladamos literalmente esta apreciación a los municipios de Cáceres y Caucasia.

4.2.3. Valoraciones

Como negativa y o de aceptación, según resultado de encuestas y entrevistas, es la valoración dada a la situación de los municipios de Caucasia y Cáceres por parte de sus habitantes. De acuerdo con los participantes, el acogerse a las normas de convivencia establecidas por los violentos es una de las pocas opciones, por no decir que la única, con las que se cuenta para seguir con vida, permanecer en el municipio o conservar sus negocios. Aquí se hace presente el pensamiento de “no me quejo, podría estar peor” ya que si bien es cierto, las conductas violentas como homicidios y desplazamientos han disminuido (las extorsiones se mantienen en el mismo nivel), siguen presente en el territorio.

Vemos entonces, como la conservación del cuenco del que nos habla Carlos Eduardo Martínez (2015), en el que el imaginario atávico se conserva, ya que aunque se perciben como negativas, las formas de conductas violentas siguen siendo “definidas por sus propios límites determinados por los imaginarios atávicos, y construidos en aquellos

momentos de la historia de colectivos humanos concretos, donde la continuidad de la vida se vio amenazada por la incapacidad de dar respuestas adaptativas, desde las construcciones culturales existentes” (p. 15), se ven reflejadas en este caso en donde definitivamente una parte fundamental de las representaciones sociales, como son las valoraciones específicamente las de índole negativo, se conforman día tras día, generación tras generación.

Aunque las fuentes valoran la bondad y benevolencia de las personas que habitan el área, hacen énfasis en lo negativo de que algunos pocos logran ensombrecer con su violento actuar estas cualidades ante los ojos de los demás. El miedo es valorado con objetividad, incluso se hace la salvedad en una de las entrevistas que lo que se considera “paz” en los municipios, no es más que un actuar guiado por el miedo a ser víctima, a que su integridad y vida se vean afectadas; miedo que lógicamente se acompaña de impotencia y tristeza. Aquí se presenta una inconsciente situación de análisis hecha por los habitantes entre lo natural vs. lo no natural. Lo anterior en razón que se sabe que el miedo hace parte de los seres humanos (natural), lo que se volvió cotidiano fue “vivir con miedo” (no natural) frente a los violentos y su actuar, es decir, con las conductas basadas en la violencia y el temor. Esto, se ve reflejado en una de las respuestas dada por el entrevistado N. 3 al manifestar que “yo creo que es una falsa paz, creo que es más bien un miedo que uno siente de que le hagan algo y por eso evita cosas” (Comunicación personal, octubre 4 de 2017). En lo personal, considero que De La Boétie, E. 1548, al plantearse la pregunta: “¿Puede darse condición más miserable que no poseer cosa propia, dependiendo únicamente del capricho de otro la conservación, la libertad y aún la vida?” se refería con “Cosa Propia” al derecho de la tranquilidad y la paz, “cosas” que al parecer los caucasianos y cacereños olvidaron que se siente tener.

Para finalizar el análisis y sintetizar este apartado, decimos que es evidente el sentido común que se adoptó hacia la violencia, la manera como se aprendió a vivir con ella en una zona tan pequeña y delimitada, con una riqueza geográfica, hidrográfica, metalúrgica y de desarrollo (recordemos que es la zona del país que comunica la costa con el interior), terminó siendo motivo de tristeza, guerra y de pocas posibilidades de construir alternativas a la lógica violenta de la misma.

El escritor colombiano, Evelio Rosero durante su participación en El festival de Letras en Tepic en el año 2016 en México, contó cuan afectado se sintió mientras escribía su libro “Los Ejércitos” (2006), debido a que evidenció a través de los testimonios que recolectó, que Colombia había culturalizado la violencia, que la indiferencia había sido el mejor aliado de los actos criminales y de terror, que “estamos acostumbrados a una cotidianidad de la muerte, de violencia, de secuestros”. Lo anterior a que en realidad y por alguna morbosa razón, esta culturización de la violencia, aunque en pequeñas proporciones y solo por alguno de los habitantes, es concebido como algo positivo y el actuar violento, justificándolo en un orden social dañino y nocivo para la comunidad.

QUINTA PARTE

5.1 CONCLUSIONES

De acuerdo con lo anterior y teniendo en cuenta la pregunta de investigación se realizó un análisis acerca de las representaciones sociales de los habitantes de los municipios de Cauca y de Cáceres, ubicados en el Bajo Cauca Antioqueño, sobre la violencia, del cual podemos decir que los municipios de Cáceres y Cauca se han visto grandemente afectados por la violencia y que a pesar de haber disminuido sus cifras de muertes, los actores violentos y su actuar siguen jugando un papel importante en el desarrollo de la subregión al ejercer otro tipo de acciones violentas.

Las personas que habitan en el lugar, tienen imaginarios atávicos profundos que están siendo heredados y han sido socialmente aceptados, volviéndose parte de la cotidianidad de los municipios. A pesar de encontrarse en la constante búsqueda de restitución de derechos, algunos no se consideran víctimas de la violencia e incluso aunque en un porcentaje pequeño, se aprecia que algunos se encuentran conformes con la presencia de violentos en el área.

En su trabajo de investigación *De nuevo la vida. El poder de la Noviolencia y las transformaciones culturales*, Martínez Hincapié (2015) nos hace dar cuenta de la importancia de una imposición de la cultura en un territorio (p.27), debido a que de ella se desprenden todas las herramientas necesarias para la defensa de la vida. A través de la cultura se construye la forma como la realidad es interpretada y también por medio de ella, hallamos las diferentes formas en las que colectivamente actuamos a fin de proteger y darle continuidad a la vida. En ese orden de ideas, nos preguntamos: ¿Hasta qué punto se puede hablar de una culturización de la violencia en los municipios de Cáceres y Cauca?, podríamos decir que el *cuenco* del que nos habla el autor, en el caso de los municipios estudiados, se constituye por las conductas violentas.

Se ha acostumbrado tanto la población a la violencia que es algo natural y se interiorizó que se puede vivir con ello. Por tanto, se afirma que un malo conocido es mejor que un bueno por conocer, esto al evidenciar que, a pesar de tener unas cifras tan elevadas de violentados, siguen residiendo en esos municipios y llevando una vida normal en donde se trabaja, se casan, se tienen hijos y se acogen a todos los patrones de conductas

establecidos por quienes un día determinaron que era una forma de tener control y dominio sobre un área geográfica y sus poblaciones.

Sintetizando, tenemos que los municipios se encuentran en un momento crucial donde se visualizaron posibles fugas y formas de resistencias, lo que indica que aunque las representaciones sociales de estos se siguen basando en el régimen del terror y aún se ponen en práctica las conductas que durante décadas han sido legitimadas y naturalizadas entre sus pobladores, se vislumbra la esperanza de un cambio de mentalidad y de construcción de nuevas realidades, a pesar de las conductas como extorsiones y sus pagos, amenazas, desplazamientos, sindicaciones, asesinatos, judicialización, mal llamadas “limpiezas sociales”, riñas, sanciones, en fin de todas aquellas combinaciones gramáticas que puedan realizarse, que comprendan de una acción y una conducta específica como respuesta a ellas. Todo esto se sigue percibiendo como normal, como “lo que siempre ha pasado” y bajo la consigna de “más vale malo conocido que bueno por conocer”, el miedo no permite que un cambio drástico llegue de manera intempestiva; por tanto, en estas percepciones se aprecia la aceptación de regímenes violentos para mantener la calma, una impotencia al no poder ejercer actos de resistencia masivos, que dan cuenta de una costumbre heredada (atávica) y/o aprehendida de violencia.

Empero, es a través de las fugas encontradas, tales como aumento del número de personas a programas académicos, formación personal en conjunto con diferentes entidades, participación de programas especiales ofrecidos por las administraciones, cambios de estilo de vida, inicio de denuncias ante autoridades competentes de los atropellos y abusos recibidos se puede ir buscando el camino a un futuro diferente. Las opiniones divididas al momento de valorar como “malo” o “bueno”, “positivo” o “negativo” la presencia silenciosa pero poderosa de la violencia en los municipios, dan muestra de que ya todo el mundo no piensa igual; y el hecho de que solo una pequeña parte de la población encuestada de un parte de positividad a las acciones de violencia, da un panorama alentador y de esperanza en donde se indica que el cambio de pensamiento es posible asimismo como la construcción de nuevas realidades.

Es entonces cuando ese poder de la Noviolencia empieza a sentirse, esa capacidad inherente que el ser humano tiene en su núcleo y que permite decidir si desea sin necesidad de violencia, romper esquemas marcados tradicionalmente y que por largos periodos de

tiempo han definido su conducta y forma de actuar; y no solo se trata de desear, sino de buscar y encontrar la manera de materializar ese deseo, de hacerlo posible y de empezar un proceso de transformación en el que el bien individual es importante pero que puede llegar a tener dimensiones colectivas inmensas que permitirán plasmar nuevas páginas en los libros de historias y modificar las percepciones que se tengan de una comunidad. Es la Noviolencia la principal herramienta a utilizar para la construcción de una nueva sociedad y el motor que está moviendo a las actuales generaciones las cuales se están alzando con conductas diferentes a las heredadas en los municipios de Cáceres y Caucasia procurando un cambio en los estilos de vida, en los patrones de conducta, en sus representaciones sociales propiamente dichas y se constituye en la más grande de las fugas detectadas en este estudio.

Bibliografía

- Abric J. (2001). Prácticas sociales y representaciones. 09/09/2017, de campus.fundec.org.
Sitio web: <https://campus.fundec.org.ar/admin/archivos/ABRIC%20-%20practicassociales-y-representaciones-5-16.pdf>
- Arango M. Gómez L., Maya M, Bejarano O. (2000). Bajo Cauca Desarrollo regional: una tarea común universidad-región. Medellín: IER.
- Aristoteles. (1993). Ética a Nicómaco libros I y VI. Universidad de Valencia.
- Barón, L. Valencia M. (2001) Medios, audiencias y conflicto armado. Representaciones sociales en comunidades de interpretación y medios informativos. En Revista Controversia número 178 Centro de Investigación y Educación Popular – CINEP.
- Blair, E. (1995). La imagen del enemigo: ¿un nuevo imaginario social?. Instituto de Estudios Políticos. Universidad de Antioquia.
- Cámara de Comercio. (2017). Perfil socioeconómico de Antioquia. 10/10/2017, de Portal Web Sitio web:
Http://www.camaramedellin.com.co/site/Portals/0/Documentos/2017/Publicaciones%20regionales/11-4Perfil%20Socioeconomico%20Antioquia_Oct14.pdf
- Capelle. (2009). La historia de la filosofía griega. Gredos.
- Cuellar, A. (2000). Poética de lo otro.: Hacia una antropología de la guerra, la soledad y el exilio interno en Colombia. Bogotá. Uniandes.
- Córdoba M. (2011). Territorio CORANTIOQUIA atlas geográfico. Medellín: CORANTIOQUIA.
- Cruz Rodríguez Edwin. (2009). Discurso y legitimación del paramilitarismo en Colombia: tras las huellas del proyecto hegemónico. Ciencia Política, 4, 82-114
- De La Boétie E. (1548), Sobre las Servidumbres Voluntarias. Publicado en Papel por Etcétera.
- Farr, R. (1986). Las representaciones sociales. En Moscovici, S. (Comp.), Psicología Social, II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales, p. 495-506.
España: Paidós
- Fernández C. (2017). Diálogos y Capacidades para la Paz Territorial. Bogotá: grafoscopio.
- Fundación Ideas para la Paz. (2014). DINÁMICAS DEL CONFLICTO ARMADO EN EL BAJO CAUCA ANTIOQUEÑO Y SU IMPACTO HUMANITARIO. 03/10/2017, de webside Sitio web: <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/52efd828c4cbe.pdf>

- Fundación Ideas Para la Paz. (2017). ¿Venganza o perdón? Un camino hacia la reconciliación. Bogota. Ariel.
- García, C. (1995). Movimientos cívicos y regiones. Urabá, Bajo Cauca, Oriente antioqueño y suroeste antioqueño. Centro De Investigaciones En Ciencias Sociales.
- García, C. (1996). Políticas de paz y dinámicas de guerra. Centro De Investigaciones En Ciencias Sociales.
- García, C. (1997). Actores armados y territorio en el contexto de la guerra en Antioquia. Centro De Investigaciones En Ciencias Sociales.
- García, C. (1998). Balance de los estudios sobre violencia en Antioquia y su área metropolitana. Centro De Investigaciones En Ciencias Sociales.
- García, C. (2001). Regiones en construcción .Una aproximación conceptual. Centro De Investigaciones En Ciencias Sociales.
- García, C. (2003). Paradojas De Los Conflictos Violentos. Universidad De Antioquia
- Hernández, E. (2012). Intervenir antes de que anochezca. Bucaramanga. Universidad Autónoma de Bucaramanga.
- Hernández, Y. (2015). Víctimas, Violencia y Despojo Informe de investigación acerca de las víctimas del conflicto armado. Laverdadabierta.com. Periodico de Internet. Sitio Web: <https://verdadabierta.com/situacion-de-ddhh-en-bajo-cauca-uraba-y-suroeste-de-antioquia-tiende-a-complicarse/>
- Instituto Popular de Medellin. (2010). Caucasia, Bajo Cauca antioqueño: un pueblo paralizado por la violencia. Sitio Web: <http://www.ipc.org.co/agenciadeprensa/index.php/2010/11/08/caucasia-en-el-bajo-cauca-antioqueno-un-pueblo-paralizado-por-la-violencia/>
- Marín, I. Santos, I. (2014). Dinámicas del conflicto en el Bajo Cauca Antioqueño y su impacto humanitario. Área de Dinámicas del Conflicto y Negociaciones de Paz UNIDAD DE ANÁLISIS 'SIGUIENDO EL CONFLICTO' - BOLETÍN # 68. Sitio web: <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/52efd828c4cbe.pdf>
- Martínez C. (2015) De nuevo la Vida. El poder de la Noviolencia y las trasformaciones culturales. Bogotá- Colombia. Editorial Trillas

- Mesa Martínez, O. (2016). Crisis En Bajo Cauca: Antecedentes De Violencia Paramilitar. 19/03/2017, de Agencia Prensa Rural Sitio web:
<https://prensarural.org/spip/spip.php?article18842>
- Olaya, L. (2015). Representaciones sociales frente al conflicto armado. 15/03/2018, de Universidad Santo Tomas Sitio web:
<http://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/3163/Olayacortesnataly.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- OMS (Organización Mundial de la Salud) (2002). "Informe mundial sobre la violencia y la salud.
- Pinzon, E. (2017). Guía metodológica de las representaciones sociales. Universidad Minuto de Dios
- Salec, (2011). El proceso paramilitar en Tarazá y el Bajo Cauca antioqueño 1997-2010. Universidad Nacional de Colombia.
- Seligman, M. (1975). Indefensión: en la depresión, el desarrollo y la muerte. 1981. San Francisco. Debate
- Useche, O. (2016). Ciudadanía en Resistencia. El acontecimiento del poder ciudadano y la creación de formas no violentas de re-existencia social. Bogotá- Colombia. Editorial Tirillas.
- Vasconez, B. (2005). La construcción social del Miedo: caso Sucumbíos. Ecuador. Abya Yala.
- Zapata, C; Barajas, D; Jaramillo, J; (2012) Conflictos y Formas de expresión de la violencia en contextos citados.

5.3 ANEXOS

5.3.1 Anexo No.1 Modelo de Encuesta

Sexo: H M LGTBI Edad: _____ Procedencia: _____

Residencia: _____ Estado Civil: _____ Zona U R RD Desplazado: Si No

Pregunta	SI	NO	NS/NR	N/A
¿Conoce usted el concepto Violencia?				
¿Conoce usted el concepto víctima?				
¿Ha sido usted afectado (a) directamente por el conflicto armado?				
¿Considera que aún existen actores armados (Guerrillas, paramilitares, Bacrim) actuando en la zona?				
¿Considera usted que la presencia de actores violentos forma parte de la idiosincrasia de la zona?				
¿Conoce usted las principales conductas de los violentos para el mantenimiento del orden social en la zona?				

NS/NR: No sabe/ No Responde. NA: No Aplica

Señale qué considera usted como manifestación de la violencia. Puede ser más de una respuesta.

- a.) Extorsión
- b.) Traumas físicos
- c.) Gritos
- d.) Desplazamientos
- e.) Riñas – peleas
- f.) Todas las anteriores

Señale con una X los tipos de Violencia que usted considera se han dado en la zona. Puede ser más de una respuesta.

- a.) Económica
- b.) Sexual
- c.) Física
- d.) Desplazamiento
- e.) Todas las anteriores

De qué tipo de Violencia ha sido víctima. Puede ser más de una respuesta.

- f.) Económica
- g.) Sexual
- h.) Física
- i.) Desplazamiento
- j.) Todas las anteriores

La presencia de los actores violentos y su forma de ejercer poder en la zona representa un factor positivo para el desarrollo de la región?

- a.) No. Sigue estigmatizando la región como Violenta.
- b.) No. Se siguen ejerciendo acciones de violencia que afectan a la gente.
- c.) Si. Hace que la región sea tranquila y con orden
- d.) Si. Las autoridades no tienen poder ni autoridad y no representan seguridad para la zona.

5.3.2 Anexo No.2 Modelo de Entrevista

Entrevista

- 1.) Realice por favor, una breve presentación personal en donde mencione su nombre, ocupación, edad, procedencia, residencia y tiempo de habitación en esta zona.
- 2.) Desde hace más o menos 30 años, esta zona ha sido víctima de casos de violencia de todo tipo, ¿Considera usted que la situación de violencia y orden social es la misma de hace 30 años?
- 3.) Cuales recuerda usted, que fueron los tipos de violencia que con más frecuencia se dieron en este municipio?
- 4.) ¿Cómo cree usted que ha evolucionado el orden social y la vida en general de los pobladores en cuanto a orden social se refiere?
- 5.) ¿Que se tenía como criterio para decidir a quien se obedecía a fin de preservar la vida o el patrimonio económico, teniendo en cuenta que habían varios grupos que practicaban o practican la violencia en el municipio?
- 6.) ¿Se considera usted victima directa de las violencias causadas por las disputas de territorio y del desarrollo de los tipos de violencia por parte de todos los actores en esta zona del país? (Si es afirmativa, pase a la siguiente pregunta, en caso de ser negativa pase a la pregunta 8)
- 7.) ¿Qué evento(s) puntual(es), vivió usted que hace que se considere víctima de la violencia vivida en el municipio? (se recuerda que las respuestas están sujetas al deseo del participante)
- 8.) ¿Cuáles considera usted que fueron las principales razones para que esta zona del país fuera tan deseada por varios grupos y que se dieran enfrentamientos que afectaban a la población en general?
- 9.) Quienes considera usted, han sido los principales precursores de la violencia en el municipio?
- 10.) En el año 2006, se formalizo en el país el proceso de desmovilización de grupo paramilitares, sin embargo, hasta el año 2010 se escuchó el actuar de varios grupos bajo este concepto. Adicional a ello, el país se encuentra implementando acuerdos pactados en la Habana en donde la Guerrilla de la FARC se convirtió en un movimiento político y en Quito Ecuador, los voceros del ELN se encuentran en negociaciones para la salida pacífica y política del conflicto ¿Cree usted que los fenómenos de paramilitarismo y guerrillas realmente desaparecieron de la zona? En caso de ser negativa la respuesta, ¿Qué figura cree que los reemplazo? ¿Identifica alguna?
- 11.) Actualmente El bajo Cauca especialmente en los corregimientos de los municipios que los conforman, son poblaciones pacificas en donde se respira un ambiente de tranquilidad. ¿Considera usted que este es un ambiente real de paz o es el resultado de la naturalización de conductas regidas por unas autoridades no formales que propenden mantener un orden social basándose en régimen de terror?

5.3.3 Anexo No. 3 Ficha de Inventario

No	Nombre De La Investigación	Autor(Es)A	Año	Tipo De Documento	Lugar De Localización	Temáticas	Aspectos Comunes Con Su Estudio
1	Pedagogía y territorio. La experiencia de la Escuela de Derechos Humanos y ciudadanía en el Bajo Cauca Antioqueño	Yeny Pino, David Sánchez Calle	2016	Informe de Investigación.	Internet. https://dialnet.unirioja.es/de-scarga/articulo/5821372.pdf	Pedagogía y territorio	Territorio, Enfoques de investigación (Histórico - Dialógico), enfoque diferencial (Víctimas del Conflicto) Tiempo
2	Dinámicas Del Conflicto Armado En El Bajo Cauca Antioqueño Y Su Impacto Humanitario	Fundación Ideas para la Paz (FIP) Isabela Marín, Ivan Santos	2014	Unidad de Análisis (Boletín)	Internet. http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/52efd828c4cbe.pdf	Dinámica de Conflicto e Impacto humanitario	Territorio, Población, Contexto Social, Tiempo, Víctimas
3	¿Venganza o perdón? Un camino hacia la reconciliación	Fundación Ideas para la Paz (FIP) Tatiana Mosquera Angulo, con colaboración de : Daniel García-Peña, Maguemati Wabgou	2017	Libro	http://www.ideaspaz.org/publications/posts/1508	Transformación cultural de principales atávicos de la violencia	Imaginario de la violencia y su relación con el imaginario amigo-enemigo en el bajo Cauca Antioqueño.
4	Crisis En Bajo Cauca: Antecedentes De Violencia Paramilitar	Oscar Mesa Martínez	2016	Análisis de Coyuntura	http://prensarural.org/spip/spip.php?article18842	Confrontación por poder y dominio de grupos paramilitares y frentes de las guerrillas de las FARC y ELN	Contexto Territorial y – Social. Panorama de Violencia y antecedente de miedo como forma de poder. Víctimas y Victimarios
5	‘Diálogos y Capacidades para la Paz Territorial’	Alto Comisionado Para la Paz: Carlos H. Fernández, Diego Cancino, Luis Felipe Botero A., María Paula Prada Ramírez.	2017	Proyecto pedagógico	http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Documento%20compartidos/Cartilla_Facilitacion_de_Dialogos.pdf	Fortalecimiento de las habilidades como mediadores y facilitadores del diálogo y transformación de los conflictos que afectan a las comunidades y territorios.	Territorio, Contexto de violencia, Construcción de Paz a través de herramientas Pedagógicas
6	Bajo Cauca: Desarrollo regional: una tarea común universidad-región	Marta Eugenia Arango Cuartas, Lucella Gómez Giraldo, Maryory Maya, Olga Rocío Bejarano	2000	Proyecto de Investigación / libro	http://portal.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/c3957be6-8230-4d1f-9e41-845154328ce5/caracterizacion-bajo-cauca.pdf?MOD=AJPERES	Identificación de la problemática, desglose de dimensiones a trabajar en el contexto de la violencia	Contexto Social del Bajo Cauca en medio del conflicto. Dimensión educativa para la Paz, Cambio de pensamiento a fin de modificar conductas y evidenciar el potencial de los pobladores.

7	Diplomado: "Posconflicto y transformación democrática del territorio"	Instituto Popular de Capacitación María Soledad Betancur, Jorge Iván Rincón	2016	Ejercicio de Pedagogía	http://www.ipc.org.co/agen-ciadeprensa/wp-content/uploads/2016/06/Diplomado-IPC-Bajo-Cauca.pdf	Contextualización del conflicto. Participación ciudadana en el postconflicto	Territorio, Alternativas de desarrollo y actitudes
8	Antioquia Retos y prioridades del departamento 2016 – 2019	Alessandro Pretti (Construcción de Paz y Desarrollo) PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo)	2016	Libro	www.co.undp.org/content/dam/colombia/docs/.../undp-co-antioquianueva-2016	Promoción de las ventajas de la paz	Territorio, problemática social, economía y temor como forma de poder
9	Maestría En Estudios De Paz Y Resolución De Conflictos Plan De Estudios	Pontificia Universidad Javeriana Facultad De Ciencias Políticas Y Relaciones Internacionales	2016	Proyecto de Investigación (Proyecto pedagógico)	http://www.javeriana.edu.co/documents/4749290/0/Plan+de+Estudios+Maestr%C3%ADa+Estudios+de+Paz+y+resoluci%C3%B3n+de+conflictos/f53d1115-6eb1-416e-8c7d-436805ec8809	Teoría de conflictos y construcción de paz. Construcción y educación para la paz. : Prevención de conflictos y violencias contemporáneas. Posconflicto, reconciliación y justicia transicional	Temática: Construcción de paz y resolución de conflictos. No comparte territorio pero es aplicable.
10	El poder de la palabra: Participar	Corporación Red Constructores de Paz	2015	Proyecto pedagógico	http://www.foscol.org/index.php/proyectos.html	Ejecución de proyectos acerca de l participación ciudadana en pedagogías para la Paz	Territorio
11	Conflicto Armado Y Configuración Territorial: Elementos Para La Consolidación De La Paz En Colombia	Luis Gabriel Salas-Salazar	2016	Artículo de investigación	http://www.scielo.org.co/pdf/biut/v26n2/v26n2a05.pdf	Periodo transicional hacia la paz posterior a las negociaciones de la Habana	Contexto, territorio, delimitación y caracterización de zona.
12	Monografía Político Electoral Departamento De Antioquia 1997 A 2007	Claudia López Hernández. Con el apoyo de Ariel Fernando Ávila, Eder Maylor Caicedo Fraide,	2016	Estudio de investigación	http://revistakavilando.weebly.com/uploads/1/3/6/3/13632409/elecciones__y_para_militarismo_en_antioquia.pdf	Análisis de la violencia en las zonas de Antioquia incluyendo Bajo Cauca por parte de paramilitarismo y delincuencia común	Territorio y Orden Público. Víctimas y violencias. Investigación cualitativa y cuantitativa
13	Víctimas, Violencia y Despojo Informe de investigación acerca de las víctimas del conflicto armado	María Carmenza Posada Acevedo, Alfonso Insuasty Rodríguez, Gerardo Vega Medina, Jesus William Balbin Alvarez	2009	Libro	http://web.usbmed.edu.co/usbmed/CIDEH/GIDPAD/Victimas-Violencia-Despojo.pdf	Problemáticas más sentidas que las víctimas han reportado en su experiencia vivida en medio del conflicto	Importancia de las experiencias de las víctimas y el deseo de reparación y reconciliación
14	Situación de DDHH en Bajo Cauca, Urabá y Suroeste tiende a complicarse	Yhoban Camilo Hernández Cifuentes	2015	Artículo de Investigación	http://www.ipc.org.co/agen-ciadeprensa/index.php/2015/09/14/situacion-de-ddhh-en-bajo-cauca-uraba-y-	Situación de violencia y otros hechos victimizantes en la región	Territorio, población, vulneración de derechos, conflicto. Metodología de

					suroeste-tiende-a-complicarse/		investigación. Recolección de información.
15	Huellas Del Silencio	Ana María Camacho Londoño, María Clara Ucrós Escallón	2009	Documento de Investigación	http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/comunicacion/tesis291.pdf	Conflicto interno armado y resolución de clases de violencia, protagonismo de las víctimas	Metodología Cualitativa. Recolección de información. Vulneración de derechos.
16	Diagnóstico Departamental Antioquia	ACNUR Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados	2010	Diagnóstico Departamental	http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI_2161.pdf?view=1	Situación de violencia y estadísticas por subregiones en el departamento de Antioquia	Recolección de datos, cifras de violación de derechos. Supervisión de restitución de derechos.
17	Las autodefensas y el paramilitarismo en Colombia (1964-2006)	Pedro Rivas Nieto y Pablo Rey García	2008	Documento de Investigación	http://confines.mty.itesm.mx/articulos7/RivasP.pdf	Inicios y estrategias del paramilitarismo en Colombia	Metodología de investigación a través de estudios anteriores
18	La historia de las FARC: 52 años de un doloroso conflicto	Noticias Caracol	2016	Documento periodístico	https://noticias.caracoltv.com/acuerdo-final/la-historia-de-las-farc-52-anos-de-un-doloroso-conflicto	Inicios, ofensivas y estrategias de las FARC	Recolección de datos. Transición a la legalidad por parte de este grupo
19	“El proceso Paramilitar en Tarazá y el Bajo Cauca Antioqueño, 1997-2010	Alec Yamir Sierra Montañez Universidad Nacional de Colombia	2012	Documento de investigación	http://www.bdigital.unal.edu.co/6404/1/Alecyamirsierramonta%C3%B1ez.2012.pdf	Dinámicas Políticas, económicas y socio-culturales a los estudios sobre el fenómeno paramilitar En el país	Contexto político y social de la región. Actores violentos
20	Conozca la historia del ELN, la guerrilla colombiana fundada por sacerdotes	Diario el Pais (Elpais.com.co AFP)	2014	Documento Periodístico	http://www.elpais.com.co/judicial/conozca-la-historia-del-eln-la-guerrilla-colombiana-fundada-por-sacerdotes.html	Inicios de la Guerrilla del ELN, propósitos e ideales.	Actor Violento. Contexto de violencia. Representaciones sociales.
21	“Conflicto y formas expresivas de la violencia en contextos situados: aproximación a cuatro territorios de Antioquia”	” Carlos Andrés Zapata Cardona, Diana Marcela Barajas Velandia, Juan Esteban Jaramillo Giraldo, Yhoban Camilo Hernández Cifuentes	2012	Libro	http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/ipc/20170809043503/pdf_524.pdf	Formas de expresión de violencia, representaciones sociales	Metodología. Técnica de recolección de información.
22	Las Representaciones sociales – Aspectos Teóricos	Jean Claude Abric	2001	Libro	https://campus.fundec.org.ar/admin/archivos/ABRIC%20-%20practicas-sociales-y-representaciones-5-16.pdf	Representaciones sociales	Método de investigación. Enfoque epistemológico.
23	Las representaciones sociales. En Moscovici, S. (Comp.), Psicología	Robert Farr	1986	Libro		Teoría de las representaciones sociales	Temática de estudio. conceptualización

	Social, II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales						
24	Informe mundial sobre la violencia y la salud.	OMS	2002	Informe	http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/67411/a77102_spa.pdf;jsessionid=64117C729BA2293A5F03D9A877FE4AF1?sequence=1	Violencia causas contextos y formas	Desarrollo y categorización de la violencia
25	Lo comunitario en las representaciones sociales de la violencia	Mailen Villamañan Alba	2016	Artículo de investigación	http://www.scielo.br/pdf/psoc/v28n3/1807-0310-psoc-28-03-00494.pdf	Las representaciones sociales y su relación con lo comunitario.	Vínculo de la sociedad con la violencia